



Julio...

1936  
1938

Los guerrilleros que  
el 19 de Julio de 1936  
abrieron el fuego de sus  
cañones sobre los reducidos  
páccios en este segundo  
aniversario reiteran su  
compromiso de honor de  
no hacer alto hasta que  
desaparezca de España  
el último invasor.

AVIER  
EL AVO =

SUS PUESTOS

Ayuntamiento de Madrid



# ESPAÑA 1938

Julio del año 36. Un país pacífico. Lleno de zumbidos de trabajo, de emociones liberales. Se sentía partear a una nación desviada históricamente por sus guías. Esta nación, este pueblo se encontraba a sí mismo, después de sangrientas etapas que iban polarizando antagónicamente dos Españas. La que representaba el Estado tradicional español de sentido y contenido faraónico; la España caciquil, ingrátida espiritualmente, con el peso muerto material de una aristocracia mema e inútil; de una burguesía aldeana sin capacidad para las grandes empresas; de un pintoresquismo cantado por malos literatos...

La otra España, aunque llena de andrajos, buscaba anhelosa su propia personalidad. Desengañada del falso oropel dimanante de pretéritas grandezas. Comprendiendo con su instinto genial que un pueblo no puede ni debe sucumbir, se disponía a regir sus propios destinos. No la dejaron. Los grandes poderes tradicionales que la tenían sojuzgada se irguieron poderosos. La justicia, prevaricadora. El Ejército, su organización, inútil. La Iglesia sin Jesús, con Onkelos, con Caifás, con Judas. Toda la gama cerril inculta, antiespañola, con sus seudointelectuales de Deusto, con sus marchosos señoritos de colmado,

El pueblo, nuestro pueblo, que otras veces se mostró indolente, saltó con agilidad felina contra sus opresores de siempre, aliados esta vez con el extranjero. Indíbil y Mandonio, Viriato y Sagunto, Numancia, Villalar, Gerona, Dos de Mayo madrileño. Lo que era nuestra Historia verdadera, la creada por el pueblo, no la otra, que evocaba los lances picarescos en las alcobas áulicas para regodeo de mentecatos, se reproducía ante el pasmo del mundo. Eramos los de siempre, los del pueblo trabajador, los españoles sin tutela. Al cabo de dos años que se cumplen hoy, con un territorio exiguo cercenado por tropas extranjeras, el alma de la vieja nación española se enseñoorea por el mundo para ejemplo de pusilánimes y para orgullo nuestro. Si la vida de los pueblos es como la vida de los hombres verdaderos, un exponente de vitalidad y de dignidad, los españoles de 1938 nos abrazamos a ésta, y con ella y nuestro esfuerzo, haremos la España nueva.

MANUEL TREVIÑO

Comisario de Artillería

Ayuntamiento de Madrid



# ¡A SUS PUESTOS!!

REVISTA POLITICO-MILITAR. ARTILLERIA EJERCITO DEL CENTRO

Núm. 5

JULIO 1938

## Editorial

18 de julio de 1936... 18 de julio de 1938... De fecha a fecha, ¡dos años!, y en esos dos años, a través de sus largos meses, una lucha sangrienta que llena de luto y dolor a España. Y los causantes de todo este dolor, para indignación nuestra, están ahí, en esa extensión de terreno que se divisa frente a nosotros.

Si la tierra pudiera manifestarse como se manifiestan los hombres, veríamos a esa parte de España que se halla en poder de los traidores cómo dando rienda suelta a sus sentimientos se alzaría cual un coloso en defensa de sus hijos, haciendo sentir a la traición toda la fuerza de su peso, que es la fuerza del peso de la razón y la de su misma vida, que hoy le es negada por los zarpazos de rapiña del invasor y sus cómplices.

Pero... aún no es así, y hemos de ser nosotros, los únicos que con orgullo podemos ostentar el nombre de españoles, quienes persistamos en la lucha hasta donde se haga preciso, sin que en nuestros ánimos, templados por el ideal de asegurar a nuestra Patria el régimen de libertad y justicia que claramente expresó desear en unas elecciones modelo de gallardía y nobleza, influyan poco ni nada los reveses circunstanciales que toda guerra lleva aparejados.

Sabemos que en todo el mundo son millones y millones los hombres de buena voluntad que nos miran con ansiedad de hermanos, y que poco a poco, pero mucho más deprisa de lo que ciertos directores de la cosa pública de muchos pueblos quisieran, van adentrándose en la desnuda verdad del atropello y atraco internacional que contra España se perpetra, y día llegará en que entren en acción con tal fuerza que derrumben de una vez cuanto, ya hoy, se tambalea. Hasta que ese día llega, los españoles sólo tenemos un camino: resistencia. Resistir con mayores bríos cada hora que pasa, aunque en esta resistencia aumente la sangre que ya se ha derramado a torrentes, y que por su cuantía y calidad no puede ni debe perderse en la esterilidad.

Resistir, al tiempo que trabajar, orientándonos hacia tantos y tantos hermanos nuestros como viven en la tierra española que denominan "España nacionalista", y cuyo dolor comprendemos. Sufrimiento silencioso que aumenta el sentirse impotentes al encontrarse encadenados; hermanos a quienes hemos de gritar: "¡Sacudid vuestro yugo!" "¡A muerte los invasores!" "¡Levantad la cabeza, y que renazca en vosotros la esperanza, porque la verdadera España está en pie de guerra; guerra santa, porque es por su independencia; y los hijos de esta España os prometemos por nuestro honor que daremos todo cuanto sea preciso hasta expulsar de ella a las hordas extranjeras que os sojuzgan!" "¡Que cuanto más dura y difícil sea la lucha, mayores satisfacciones recogeremos el día de la victoria!"

¡Por la Independencia! ¡Por la Justicia! ¡Por la Libertad! ¡VIVA ESPAÑA!

Ayuntamiento de Madrid



# TEMA S políticos

## SIGNIFICADOS DE LA GUERRA: EL OBRERO

La Monarquía no aportó contribución alguna eficiente al mejoramiento del obrero ni a una regulación estable y científica de las relaciones entre éste y el patrono derivadas de la vida del trabajo. Su política consistía en hacer caso omiso de la situación moral y económica del trabajador, de sus actividades y de sus aspiraciones, abandonando al obrero a merced de la voluntad del patrono o empresa, quienes disponían de toda la fuerza coactiva del Poder público para imponerla.

La República trajo consigo la gran obra de ordenación de la vida social, entrando en plenitud de sus funciones el Ministerio de Trabajo, que hasta entonces sólo había sido un título. En esta obra hay que distinguir dos períodos: desde la proclamación de la República hasta el 19 de julio de 1936, y desde aquella fecha hasta el presente.

Siguiendo los preceptos de la Constitución española, el Ministerio de Trabajo elaboró numerosas leyes, como son: de contratos de trabajo; de jurados mixtos; de la jornada máxima legal; de asociaciones profesionales; de cooperativas; de accidentes del trabajo en la agricultura y la industria; de colocación obrera; de arrendamientos colectivos, y cuantas se derivaron de la ratificación de los convenios de la Oficina Internacional del Trabajo, en cuyo orden figura España a la cabeza por ser el país que más convenios ha ratificado.

La ley de Contrato de Trabajo puede mostrarse como ejemplo en el mundo. En ella se determinan el derecho de vacaciones retribuidas, la imposibilidad de despedir injustamente al obrero, la manera de lograr las bases de trabajo como normas obligatorias, en las que se fijan las condiciones mínimas para el trabajo en cada rama de industria en una zona determinada; los contratos colectivos de trabajo, las distintas formas de contratación, las diferentes modalidades de retribución y forma de pago de los salarios, dando el carácter de crédito preferente a éstos sobre cualquier otra deuda del patrono.

Para vigilar la institución de esta ley se instituyeron los Tribunales de Trabajo o Jurados mixtos, que tienen como función elaborar, visar y registrar los contratos individuales y colectivos; entender en las reclamaciones de patronos u obreros; intervenir como órganos de conciliación en los conflictos y la confección de las bases de trabajo, de cuya elaboración resultó el aumento de los salarios y el mejoramiento general del trabajador, pasándose, en el campo singularmente, de los jornales de dos pesetas y diez reales diarios a salarios corrientes de cinco y seis pesetas.

Esta marcha ascensional sufrió un parentesis con

la actuación de los gobiernos del bienio radicalista; pero con el advenimiento del Gobierno del Frente Popular, la República recobró el cauce de justicia social. Desde el primer momento se ocupó de enmendar los atropellos cometidos y restablecer la legislación alterada y derogada, reparando los daños inferidos a los trabajadores. Para ello, se crearon las Comisiones de represaliado, ordenando en cada caso la readmisión del personal injustamente despedido y el abono de la correspondiente indemnización. Estas Comisiones estudiaron y resolvieron en muy pocos meses, en toda España, más de cincuenta mil casos.

Recientemente, el Ministerio de Trabajo y Asistencia Social ha extendido los beneficios de la ley de Accidentes del Trabajo a los servidores domésticos, dando con ello un gran paso que constituye un ejemplo en Europa.

Por último, a raíz de la sublevación, el 11 de agosto de 1936, el Gobierno de la República dictó un decreto para que los trabajadores no sufrieran las consecuencias de la paralización que suponía el abandono de las obras en construcción por los propietarios, y se continuó la construcción de 137 obras por cuenta del Estado, con lo cual pudieron seguir trabajando trece mil doscientos quince obreros, a los que el Estado abonó jornales por valor de 2.855.264 pesetas. Estas obras fueron destinadas, o bien a viviendas modestas, higiénicas y sanas, o bien a escuelas, salas de maternidad, instituciones de Puericultura y locales culturales para obreros.

Toda esta labor realizada por el Gobierno de la República en Trabajo y Asistencia Social, en las fáciles circunstancias que la guerra plantea, no es sino un pálido reflejo de lo que puede hacerse en esta materia después de la victoria. Y ello ha de ser un nuevo estímulo para aportar todo nuestro tesoro a la lucha contra los invasores.

Basta recordar que mientras la República elaboraba nuevas leyes sociales en beneficio de los trabajadores, respeta la libertad sindical, protege especialmente a las mujeres, los niños y los ancianos, y arrollando, en suma, la labor esbozada anteriormente; en la zona facciosa han sido abolidas todas las leyes sociales, se han rebajado los salarios, se ha aumentado la jornada de trabajo, se ha entregado a los trabajadores de la ciudad y del campo a la voracidad de la clase patronal. Y las familias de los obreros y campesinos, de los soldados llevados a combatir en la fuerza en las filas de Franco, padecen una miseria

La imposi-  
tan, la multi-  
ciones de ab-  
blema técnic-  
a concepcio-  
La Artill-  
dispensable  
al es el refu-  
La órgan-  
fuerzas arma-  
pende exclus-  
Para deta-  
a recordar l-  
Gran Uni-  
sus servicios  
Las Gran-  
visión es la  
gran Unidad  
dad fundame-  
elevados, se  
Como reg-  
nan los mat-  
Cuerpos de  
potencia y a  
cia, aunque  
estratégica.  
mo antes de-  
Las Artill-  
tituyen masa-  
agrupaciones  
ria, Prohibici-  
apoyo princip-  
refuerzo del  
batería la as-  
riales más pe-  
Las regla-  
grupos en tu-  
igual misión;  
en el Cuerpo  
Para com-  
que: Debe ha-  
como batallon-  
junto por cad-  
batería por e-  
de conjunto F-  
y en el Ejérc-



# NOCIONES *de*

# ORGANIZACION *de*

Por don  
**FERNANDO  
CASADO**  
Coronel  
de Artillería

# ARTILLERIA

La imposibilidad de dotar a las grandes Unidades con toda la artillería que necesitan, la multiplicidad de misiones a cubrir, la dificultad de establecer el Mando en condiciones de absoluta responsabilidad sobre el total de las Unidades y las propias del problema técnico del fuego, obligan a que la organización de la Artillería responda siempre a concepciones peculiares del Arma y sea base de su adecuado empleo.

La Artillería se divide en orgánica y reserva general. La orgánica es el mínimo indispensable para cubrir las atenciones generales de cada gran Unidad; la reserva general es el refuerzo que se aplica a la gran Unidad que lo necesite.

La orgánica responde a las subdivisiones que la organización militar impone a las fuerzas armadas, y depende de cada una de esas subdivisiones. La reserva general depende exclusivamente del Mando superior de esas fuerzas.

Para detallar la asimilación de Unidades de Artillería a las Grandes Unidades, vamos a recordar la clasificación de estas agrupaciones de fuerzas.

Gran Unidad es la reunión bajo un solo mando de tropas de todas las Armas con sus servicios.

Las Grandes Unidades son: La División, el Cuerpo de Ejército y el Ejército. La División es la gran Unidad elemental táctica o de combate. El Cuerpo de Ejército es la gran Unidad apta para desarrollar por completo el combate. El Ejército es la gran Unidad fundamental de la maniobra estratégica. Cuando los contingentes en armas sean elevados, se puede crear el Grupo de Ejércitos.

Como regla general para Artillería podemos decir: que a las Divisiones se les asignan los materiales de mayor movilidad táctica y más fácil municionamiento; a los Cuerpos de Ejército, la llamada Artillería pesada de campaña, en la que se equilibran potencia y aceptable movilidad; al Ejército, los materiales de mayor alcance y potencia, aunque tengan poca movilidad táctica, siempre que tengan suficiente movilidad estratégica. Respecto a la G. T. A., está constituida por materiales de toda clase y, como antes decimos, no se afecta sino eventualmente al Ejército que la necesite.

Las Artillerías orgánicas reforzadas por la R. G. A. en los casos que haga falta, constituyen masas. Estas masas deben cubrir las misiones del combate bajo el nombre de agrupaciones en la siguiente forma: Apoyo directo, Acción de conjunto, Contrabatería, Prohibición. El apoyo directo se hace a base del cañón de 7,5 ó similares: es el apoyo principal de la Infantería; la acción de conjunto la lleva a cabo el 10,5 y es un refuerzo del apoyo directo, pudiendo eventualmente hacer la contrabatería; la contrabatería la asume esencialmente el 15,5, así como la prohibición, reforzadas con materiales más pesados y potentes para los casos lejanos.

Las reglas generales para constituir las agrupaciones: No colocar más de cuatro grupos en una sola agrupación; reunir bajo un solo mando las unidades que tengan igual misión; adaptar las agrupaciones: en la División, al dispositivo de la Infantería; en el Cuerpo de Ejército, al de las Divisiones.

Para comprender la cantidad de artillería que se necesita en el combate, diremos que: Debe haber en la División una agrupación de apoyo directo con tantos grupos como batallones combaten en primera línea, y además una agrupación de acción de conjunto por cada División; en el Cuerpo de Ejército debe haber una agrupación de contrabatería por cada División que tenga ese Cuerpo de Ejército, y además una agrupación de conjunto por cada Cuerpo de Ejército para prohibición y refuerzo de contrabatería; y en el Ejército, una agrupación para prohibición y contrabatería lejanas. Como es im-

(Pasa a la página 18.)





# ESPAÑA ANTE EL MUNDO

NOTA INTERNACIONAL

Para dar en esta nota una exposición sucinta y lo más completa posible de las actividades internacionales desarrolladas durante el mes en torno a la guerra de España y a sus derivaciones exteriores, haremos el siguiente esquema de los acontecimientos, agrupados por materias: I) Bombardeos. II) Repercusión de los bombardeos. Medidas adoptadas a consecuencia de los mismos. III) Actividad del Comité de No intervención. Retirada de voluntarios. Su conexión con el Pacto angloitaliano.

## I) BOMBARDEOS

La aviación enemiga ha intensificado de modo extraordinario sus agresiones contra las ciudades abiertas de la retaguardia leal y contra los barcos mercantes extranjeros—fundamentalmente ingleses—que realizan el comercio con el Gobierno de la República bajo la inspección directa y permanente de los observadores del control. La reiteración de estas agresiones, al margen de toda la ordenación jurídica internacional sobre la materia, ha provocado un intenso movimiento de hostilidad en la opinión pública mundial hacia los Gobiernos que permanecen impasibles ante este estado de cosas. La presión de la conciencia democrática y liberal, que repugna esta pasividad, ha inducido al Gabinete Chamberlain a formular enérgicas protestas ante la Junta facciosa de Salamanca, que ha respondido con evasivas, sometidas actualmente al examen de los peritos del Foreign Office.

## II) REPERCUSION DE LOS BOMBARDEOS. MEDIDAS E INICIATIVAS

Los bombardeos contra ciudades abiertas sin objetivo militar han inducido al Gabinete británico a la idea de creación de una Comisión neutral, formada por oficiales y expertos ingleses, noruegos, suecos y holandeses, encargada de dictaminar sobre el carácter de los objetivos bombardeados en la guerra de España. La Comisión residiría en una capital francesa del Mediodía—probablemente Toulouse—y se trasladaría a España, a petición del Gobierno o de las autoridades facciosas, a fin de abrir encuestas sobre los mencionados bombardeos. El Gobierno de la República contestó a esta iniciativa inglesa aceptando la comisión y fines de la Comisión proyectada y ofreciéndole su leal colaboración. Hasta ahora no ha entrado en funciones.

Los ataques aéreos contra barcos mercantes ingleses hicieron pensar al Gobierno británico en la conveniencia de crear zonas neutras de seguridad en los puertos españoles para los barcos que ostentaran el pabellón inglés. La Junta de Salamanca ha comunicado al Gobierno inglés su propósito de neutralizar el puerto de Almería, a los fines del comercio con la España republicana; pero esta sugerencia no ha sido aceptada por dos razones esenciales: primera, porque el puerto de Almería no reúne condiciones para un tráfico intenso, sobre todo si se trata de barcos de gran tonelaje; segunda, porque la neutralización de este solo puerto podría interpretarse como una aceptación indirecta del bloqueo de las costas orientales españolas por la escuadra enemiga.

## III) ACTIVIDAD DEL COMITE DE NO INTERVENCION

El plan británico para la retirada de voluntarios—nacido de las proposiciones francoinglesas del 4 de noviembre de 1937—ha sido aprobado por la reunión plenaria del Comité de No intervención del día 10 de julio. La información detallada de este plan, publicada en el Libro Blanco y difundida parcialmente por la prensa europea, nos sirve para hacer este pequeño esquema:

Fases para la retirada:

- 1) Entrada en vigor del plan. (Tras su aceptación por las partes beligerantes.)
- 2) Balance de los combatientes extranjeros. Será realizado por dos Comisiones designadas al efecto. Plazo: cuarenta y cinco días.
- 3) Traslado a los campos de evacuación. Plazo: cinco días.
- 4) Salida en barcos para los respectivos países. Plazo: diez días. (Este plazo es ampliable para los enfermos, heridos y prisioneros.)
- 5) Término de la evacuación: a los ciento cuarenta días de la aprobación del plan.

Los evacuados serán enviados a los puertos de Marsella—franceses—, Londres—ingleses—, Hamburgo—alemanes—y Génova—italianos—. Se señalan puertos para los combatientes pertenecientes a los demás países de Europa.

Los puertos de partida serán: Palamós—para los combatientes que luchan en la zona leal catalana—, Cartagena—para los que luchan en la zona central—y Málaga—para los que se encuentran en el ejército rebelde.

La retirada substancial de los voluntarios tiene una doble efectividad: primero, concesión de los derechos de beligerancia; y segundo, restablecimiento del control marítimo y terrestre. (En forma simultánea según propuso el delegado soviético.)

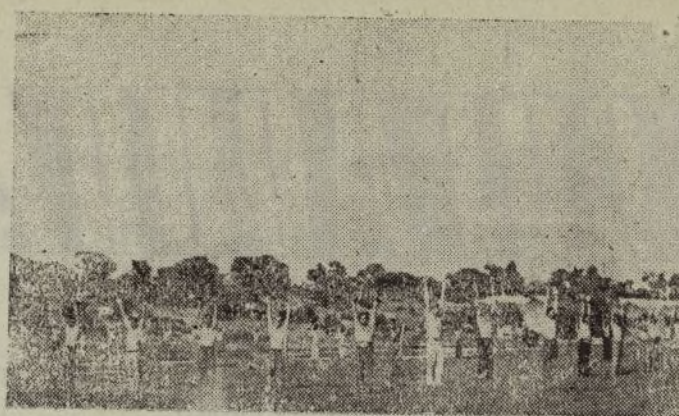
La retirada de voluntarios tiene, además, en el plano internacional una trascendencia incalculable: es la condición "sine qua non" para la entrada en vigor del Acuerdo angloitaliano de abril. Pese a las reiteradas insinuaciones del Gobierno italiano, el Gabinete británico, por boca de su representante en Roma, Lord Perth, se ha negado a aceptar la entrada en vigor del mencionado Acuerdo sin la previa retirada de los voluntarios que luchan en España.

El plan británico ha sido entregado al Gobierno de la República y a la Junta facciosa de Salamanca. Aún no han sido entregadas las respuestas respectivas. El Gobierno, sin embargo, que lo somete actualmente a examen, ha declarado que sus decisiones estarán siempre inspiradas en el deseo de beneficiar los intereses generales de la paz.





Una fase de la carrera de obstáculos



Ejercicios gimnásticos de conjunto

En la reorganización recientemente llevada a cabo en los mandos de Artillería, el que venía desempeñando las funciones de jefe principal de Artillería del VI Cuerpo de Ejército, comandante Ripoll, ha sido designado para ocupar otro importante puesto en este Ejército del Centro. Con este motivo, los artilleros que hasta ese momento estuvieron a sus órdenes, deseosos de tributarle una digna despedida que fuera expresión del cariño y respeto a que este jefe es acreedor por su excelente trato y comportamiento, ejemplo en todo momento de la conducta admirable de sus subordinados, organizaron un acto deportivo en el campo, por cierto excelentemente instalado, de una de las baterías de aquella Unidad.



Otro de los ejercicios realizados por los artilleros ante sus jefes

Un momento del partido de fútbol jugado entre las selecciones de Artillería del VI y II C. de E. y que terminó con la victoria de los últimos

Llegada del Teniente Coronel Zamarro al campo donde se celebró el homenaje

Además del citado jefe y su comisario Aguado, asistieron el comandante general de Artillería, D. Alejandro Zamarro; su comisario, D. Manuel Treviño; el del II Cuerpo de Ejército, D. Domingo Girón; el capitán inspector de Cultura física del Centro, D. Heliodoro Ruiz, y la mayoría de los jefes y oficiales de aquel Cuerpo de Ejército.

El acto, bajo la dirección del monitor de Cultura física, Eduardo Merlo, fué una buena demostración de los grandes progresos alcanzados por nuestros artilleros a través de las clases de gimnasia y deporte que diariamente practican y una demostración más de la penetración y armonía existente entre los soldados y jefes de nuestro glorioso Ejército Popular.





# COLABORACION



Una vez más tiene que ponerse a prueba la capacidad combativa de nuestro pueblo. Debido a la política de claudicaciones y de dejar hacer llevada a cabo por los gobiernos democráticos de las grandes potencias europeas, que nos han colocado en una situación difícil para nuestra independencia y en un grave peligro a la paz mundial; pero a pesar de la gravedad de la situación, nuestra confianza en la victoria es cada día más firme, porque sabemos de lo que es capaz el pueblo español cuando se trata de arrebatarse su independencia, su libertad y sus conquistas revolucionarias.

El 7 de noviembre Madrid atravesaba también una situación muy difícil, y, sin embargo, el fascismo nacional y extranjero se rompió los cuernos contra sus puertas, convertidas desde entonces en murallas infranqueables. No fué esto un milagro, fué que el pueblo madrileño comprendió lo que significaba la vuelta a Madrid de aquellos que repudió el 16 de febrero, y fué entonces cuando aquellas heroicas Milicias de partidos o sindicatos vieron la necesidad de formar un solo cuerpo, y se creó el hoy mil veces heroico Ejército Popular, y sólo de esta manera salimos de aquella situación crítica para España y especialmente para el pueblo madrileño.

Ahora que atravesamos por momentos tanto o más graves que en aquella fecha, sabemos que solamente fortaleciendo el Ejército y la retaguardia, para que en estrecha ligazón formen una muralla capaz de resistir todos los ataques del invasor, lograremos la victoria.

Es necesario que el pueblo sepa por qué lucha, pues un pueblo que sabe por qué lucha es invencible, como decía el gran amigo de nuestro pueblo, camarada Stalin, y esto nadie que haga la defensa de Madrid puede dudarlo, pues solamente porque sabíamos por qué luchábamos el fascismo se estrelló frente a nuestras puertas.

Necesitamos que los campesinos sepan que con las hoces, el arado y el fusil defienden la tierra que no volverá nunca a manos de los grandes terratenientes; que sepan también los obreros de la ciudad que con el martillo, la fresadora y la ametralladora conseguirán que las máquinas no sirvan para fomentar el paro obrero, sino para producir más y más en beneficio exclusivo del pueblo.

Tenemos también que lograr que no quede en nuestras filas ni un solo analfabeto, víctima fácil de los saboteadores y bulistas de la "quinta columna"; que nuestros Hogares del Soldado funcionen, pero que no sean dos o tres camaradas los que lo hagan, sino que seamos todos los antifascistas unidos los que ayudemos en esta labor al Comisariado, cumpliendo así uno de los puntos del pacto U. G. T.-C. N. T., pues todos sabemos que además de en el Ejército, militamos también la inmensa mayoría en estas organizaciones.

Y solamente así obtendremos la victoria y podremos decirle a nuestro Gobierno que conteste a los cobardes de todas partes que son muchos los

crímenes que tenemos que vengar, que no dejaremos las armas mientras quede en España un invasor y hayamos aplastado a Franco y a los que hacen esfuerzos desesperados por ayudarlo desde nuestra retaguardia.

FRANCISCO VICENTE

Soldado del Depósito número 1

## IGUALDAD SOCIAL

Es propósito mío en este artículo aclarar el concepto que con relación al tema enunciado se suscita por algunos. Concepto erróneo, a mi juicio.

Vaya por delante la afirmación—ya que pudiera así interpretarse—de que no pretendo en modo alguno mantener alguna nueva tesis con relación al predominio de una clase sobre otra, sino de profundizar al estudio del concepto que bien pudiéramos llamar—debido a la interpretación que más correctamente suele darse—Igualdad integral, o Igualdad de céntimo por céntimo y gramo por gramo.

Abonan, quienes así lo interpretan, el criterio sustentando la tesis—tesis acomodada a las circunstancias—, de que un factor positivo al resultado victorioso de nuestra lucha sería el equiparar a los hombres en unas condiciones de igualdad idénticas. Alegan a continuación: "situando a los hombres en estas condiciones, su visión de un porvenir humano más justo y equitativo ha de ser mucho más clara. Por lo tanto, y como es lógico suponer, aumentará su capacidad de sacrificio y abnegación, y, por tanto, su combatividad."

Lo erróneo de su afirmación salta inmediatamente a la vista.

Para tales definiciones de la igualdad no existen problemas de función social, que hoy ni nunca, absolutamente nunca, podrán ser dados de lado.

Hoy, cuando la carencia de técnicos nos obliga a marchar dificultosamente, apoyándonos solamente en los escasos hombres honrados que no se sublevaron; cuando se pone de manifiesto de una manera palmaria la importancia de tales elementos, debió aparecerseles la imposibilidad de establecer semejante principio.

Mañana, cuando la reconstrucción social de España exija más y más número de técnicos y mayores sacrificios a sus hijos, tampoco.

Un arquitecto—pongamos por ejemplo a un albañil—no puede ni debe disponer del mismo nivel de vida que un albañil, por la misma razón: sus funciones sociales no son idénticas. Igualmente ha de ser diferente, y en beneficio de un obrero especializado en determinada materia, el nivel de vida con relación al de aquel otro trabajador no especializado.

Que esto puede acarrear casos de injusticia, no cabe duda alguna, máxime si tenemos en cuenta que aumentamos el lastre de las diferencias sociales desde un aspecto económico; pero que los hombres lo que demuestra las razones anteriormente expuestas,

tas, no pue  
un axioma.  
La impla  
llevaría im  
estimulació  
sistema so  
nunca que  
que rige lo  
En lo que  
el derecho  
laba, a la  
Que todo  
económicos  
en armonía  
Esa es la  
debemos as

AN

El tiempo  
vida, y con  
dria marca  
de un nuev  
bes, de un  
nosotros, de  
peranzas m  
avanzando  
bertad.

Es hermo  
tedor; pero  
va alcanzan  
nosotros: la  
tra vida cor  
ran otros.

Nada ni n  
cia esa socia  
mana; ni au  
nosotros mu  
ticia, su mis  
tando raíces  
en nosotros  
fiero que se  
nada de luc  
diéramos lo

¿POR

- 1.º Porque
- 2.º Porque
- 3.º Porque
- 4.º Porque
- 5.º Porque
- 6.º Porque
- 7.º Porque
- 8.º Porque
- 9.º Porque
- 10.º Porque



tas, no pueden ni deben ser socialmente iguales, es un axioma.

La implantación de ese sistema de igualdad social llevaría implícito la desaparición de todo sentido de estimulación y superación, indispensable de todo sistema social progresivo, pues no podemos olvidar nunca que hoy por hoy el aspecto económico es el que rige los destinos de la Humanidad.

En lo que sí han de ser iguales los hombres es en el derecho a la capacitación y al estudio. En una palabra, a la cultura.

Que todos los hombres tengan derecho y medios económicos para desempeñar la función social más en armonía con sus aspiraciones y sus aptitudes.

Esa es la única igualdad social a que los hombres debemos aspirar.

A. SOLANA

Delegado político.

## ANSIAS DE LIBERTAD

El tiempo marcha y marca un rumbo nuevo de vida, y con él vamos nosotros marcando, como podría marcar la brújula, la aparición de la aurora de un nuevo día, de un día claro y limpio de nubes, de un día no lejano que promete ser feliz para nosotros, de un día en el que pusimos todas las esperanzas más apreciadas y hacia el que vamos avanzando a pasos agigantados: el día de la Libertad.

Es hermoso un sueño cuando es bueno y prometedor; pero es más hermosa y bella la realidad que va alcanzando por momentos lo más preciado por nosotros: la libertad, o sea el derecho a vivir nuestra vida como nosotros queremos y no como quieren otros.

Nada ni nadie podrá detener nuestro avance hacia esa sociedad que sabemos más justa y más humana; ni aun la misma muerte, porque si uno de nosotros muere con esos anhelos de libertad y justicia, su mismo cuerpo, su misma sangre va brotando raíces, va sembrando las semillas que nacen en nosotros mismos como el recuerdo del compañero que se fué dejando tras de sí una larga jornada de luchas y sufrimientos, para que no perdiéramos lo que a él tanto le costó.

A. MARTINEZ

Artillero 2.º



Llanto de niño, cubierto de crespones,  
crespones negros, como sombra maldita;  
se ve tan sólo que su alma grita:  
¡qué malos son los negros aviones!

Sin calor de su madre, reventada;  
sin la ayuda del padre, destrozado;  
sin albergue, sin cama, sin nada,  
¡los negros aviones han pasado!

Pobre criatura, tu pena es muy grande;  
en tu pecho niño cobijas dolor;  
lo producen pilotos sin alma;  
pero mañana, cuando seas hombre,  
recordarás su hazaña con rencor  
y su maldita base, isla de Palma.

J. GIMENO BESSES

## ¿POR QUÉ SOMOS ANTIFASCISTAS?

- 1.º Porque somos respetuosos con la conciencia de los individuos, que libremente deben elegir las ideas que más felices los hagan.
- 2.º Porque el fascismo ahoga en sangre los avances de la democracia, que no admite más poder que el que emane de la voluntad de los pueblos.
- 3.º Porque la cultura del fascismo se orienta hacia la guerra, que es destrucción y dolor, y nosotros somos pacifistas.
- 4.º Porque no queremos que el Estado patrocine los derechos del capitalismo, sacrificando para ello a las clases obreras productoras.
- 5.º Porque el fascismo ha enlutado a España en los momentos en que más venturoso se presentaba el porvenir de la juventud española.
- 6.º Porque somos amantes de nuestra independencia patria, y el fascismo ha desmembrado a España para satisfacer las deudas de una traición.
- 7.º Porque el fascismo ha convertido nuestro suelo en campos de muerte, y nosotros anhelamos un suelo cubierto de granjas agrícolas, de fábricas productoras y de modernas escuelas.
- 8.º Porque respetamos la conciencia religiosa de los individuos, y el fascismo impone la religión por la fuerza.
- 9.º Porque el fascismo es racial, y nosotros consideramos a todos los hombres como hermanos; y
- 10.º Porque respetamos la soberanía del pueblo, que el 16 de febrero se manifestó contra el fascismo.

Ayuntamiento de Madrid

C. CODES Comisario del S. I. A.



# LA VIDA EN LAS BATERIAS

Nuestro querido colega "Estímulo", portavoz de la Artillería del antiguo VI Cuerpo de Ejército, en el primer número de su segunda época abrió concurso a dos premios: el premio "Estímulo", que se refería al mejor trabajo político que realizaran las baterías que lo componen, y en el que se tendría en cuenta para su adjudicación la calidad, variedad, presentación y originalidad en la confección de periódicos murales. El número de artículos de cada Unidad publicados en aquel periódico, la organización de las lecturas y comentarios de prensa, y la ayuda prestada a los obreros y campesinos de la población civil, así como la salvaguardia de sus hogares y escuelas.

Realmente, en este interesantísimo concurso, dada la gran labor realizada por todas las Unidades, y, sobre todo, ante el entusiasmo con que todos los artilleros han atendido a la forma de prestar su mejor ayuda a la siega en colaboración con los campesinos, se hacían difíciles las distinciones; sin embargo, por la perfecta organización del trabajo político y el celo desplegado por todos sus componentes en la ayuda a los trabajadores, que la distinguían entre todas las demás, el premio ha sido otorgado a la 107 Batería, que manda el teniente Pastor.

El otro premio, que se refería al trabajo cultural, teniendo en cuenta el número de analfabetos; la organización y uso de las bibliotecas; la organización de las clases de cultura y la instalación de escuelas, fué otorgado, ante la perfecta labor en este sentido realizada, a la 107 Batería, que manda el teniente Muniesa.

En estos dos concursos hemos podido comprobar su virtud de desarrollar, en términos espléndidos, el sentido de honrada superación de los combatientes, con lo que insensiblemente van perfeccionando su preparación y cultura, por lo que creemos es digno de ser tenido en cuenta por nuestros comisarios, quienes, muy bien creando algunos pequeños premios, pueden llevarlo a cabo en sus respectivas Unidades periódicamente y para diversos fines, todos tendentes al mejoramiento moral y material de los soldados.



El Jefe y el Delegado político de la Batería comentan la premiación.



Los componentes de la 107 Batería del Teniente Pastor que se distinguió entre todas en la perfección del trabajo político desarrollado, y a la que se ha otorgado el premio "Estímulo".



Los artilleros de la Batería del Teniente Pastor ayudan al campesino en las faenas de la siega en tanto que éste refresca con un trago de buen mosto.





Batería del Teniente Muniesa. Después de la clase de cultura general se hacen lecturas y comentarios de prensa.

## LA VIDA EN LA BATERIA 6-7

Una de las mayores satisfacciones para el hombre es, sin duda alguna, la satisfacción del deber cumplido. Por eso el día de la inauguración del Hogar, Escuela y Recreo vivimos momentos de intensa emoción, instantes de ansiedad, cuando nuestro capitán, el veterano Rivera, exponiendo de manera clara y breve las impresiones recogidas en sus largos meses de campaña, interpretaba el pensamiento de todos los que le escuchábamos.

Hombres curtidos por la guerra, que han hecho morder el polvo al enemigo en muchas ocasiones, y que por su proximidad la sienten a diario, lloraban de emoción y de coraje, haciendo todos y cada uno en lo más profundo de su ser promesa de seguir en sus puestos hasta la victoria, para no dejarse arrebatar estas sencillas y humanas satisfacciones que tanto sacrificio y sangre ha costado el conquistarlas.

Y por último, para perpetuar el acto, fueron recogidas las instantáneas que se acompañan.

MARIN

Miliciano de la Cultura.



# EMPLEO DE LA ARTILLERIA

por el comandante D. ANDRÉS GRANDE

(CONCLUSION)

## COMBATES OFENSIVOS

Antes de ponerse en contacto dos ejércitos, el servicio de Aviación habrá proporcionado el mayor número de datos referentes a las fuerzas que componen el enemigo, su situación, disposiciones adoptadas, etc., y referente a Artillería, deben indicar el número de baterías, su emplazamiento y grado de protección que ofrecen—en caso de haber despegado—y siempre calibre, así como situación de los depósitos de municiones y puestos de mando.

En este período es cuando se inicia en nosotros un trabajo intenso y poco conocido, referente a la distribución de la artillería en la línea, según las instrucciones recibidas y los propósitos que trate de desarrollar el mando.

Cualquier error cometido en esta repartición inicial puede ser de difícil rectificación y casi siempre efectuada con importantes pérdidas.

La elección de las posiciones más convenientes, su marcha a ellas y la rápida determinación de los datos de tiro, son nuestros cometidos en los preliminares del combate.

*Preparación del ataque.*—La infantería no puede avanzar en el campo de batalla sin que haya sido preparado el ataque por la artillería. Esta preparación se puede hacer de varias formas.

*Preparación de larga duración.*—Fueron las empleadas al principio de la guerra, consistiendo en concentrar durante varios días sobre los objetivos señalados el fuego de las baterías.

Por este sistema se bate y destruye perfectamente las posiciones contrarias; pero el tiempo invertido en efectuarlo da tiempo a que el enemigo concentre reservas en el sector atacado, limitando la profundidad del avance. Representa un consumo enorme de municiones, muy difícil de reponer y de transportar.

La característica de este método es que al avanzar el asaltante no encuentra ninguna resistencia delante de él.

• En la pasada Guerra Europea ambos ejércitos emplearon estas preparaciones; ejemplo: el ataque alemán a Verdún, durando la preparación nueve días; se lanzaron sobre esta plaza cinco millones de proyectiles, que dada la extensión de la zona en que se desarrolló, da una proporción de seis toneladas por metro del frente atacado.

Tomaron parte en el ataque unas dos mil piezas; fueron necesarios para el transporte de las municiones 500 trenes con un total de más de 10.000 vagones.

*Preparación breve y enérgica.*—Tratando de evitar los inconvenientes anteriores, se pensó en reducir el tiempo empleado en la preparación artillera, aumentando la proporción de piezas empleadas. La idea consistía en abrumar al contrario por el fuego, sorprenderlo y antes que pudiera ser socorrido efectuar el asalto.

Desde luego, se nota que no podrán alcanzarse los mismos efectos de destrucción que en la preparación anterior, y habrá que recurrir a neutralizar todas las resistencias u obstáculos que no se consiga destruir. Los proyectiles de gases serán un complemento valioso para realizar este ataque.

Este procedimiento se empleó con éxito durante la pasada guerra, con una duración de cinco o seis horas.

Este tiempo de duración no debe reducirse, pues es el que se calcula necesario, además, para causar gran depresión moral sobre el contrario, y la guerra ha confirmado el estado de ánimo que tenía la tropa que estaba este tiempo en abrigos o fuertes que oían crujir continuamente y que amenazaba sepultar en ellos a sus defensores.

*Supresión de la preparación artillera.*—Se pretende por este medio obtener un efecto completo de sorpresa y la artillería comienza el ataque al mismo tiempo que la infantería lo inicia. Es imposible de todo punto continuar seguir destrucciones, y hay que limitarse a neutralizar las resistencias contrarias, reservando el papel de asalto para pasarlo en la zona de defensas accesorias y anular las pequeñas resistencias activas a los carros de asalto que preceden a las columnas de este nombre.

La lluvia y la niebla favorecen el desarrollo de este mismo.

Las pérdidas sufridas de carros de asalto son muy elevadas; se puede citar combate en el que tomaron parte 60 carros de asalto, siendo destruidos 31 y arriados nueve.

Otro ejemplo: De 144 carros disponibles, había fuera de servicio 135.

Deben conocerse estos datos para saber el verdadero valor de estos elementos de combate ante una artillería bien instruida.

Analizando los tres procedimientos, resulta superior a los demás el segundo, que es al mismo tiempo el que presenta más facilidad para ser empleado y puede armonizar las ventajas de la corta duración con los importantes efectos de sorpresa.

El primero podrá ser empleado cuando el contrario sea inferior en número y elementos, con objeto de abatir bajas, y el último para efectuar un ataque aislado en un sitio no previsto.

En esta preparación del ataque intervienen todos los materiales de artillería disponibles, desempeñando el papel más importante el material de mayor potencia.

*Combate cercano.*—Conseguida la superioridad artillera sobre el contrario y, por tanto, destruidas o neutralizadas las resistencias activas con parte de las piezas disponibles, se constituye el agrupamiento de protección, encargado de ir venciendo los nuevos obstáculos que se opongan directamente al avance de las fuerzas propias, figurando entre ellos la infantería enemiga con todos los elementos de fuego que modernamente dispone y que tanto aumentan su protección.

Como ahora se trata de batir tropas, ametralladoras y morteros de menores efectos que la artillería ligera de campaña y además se impone la necesidad de que las baterías empleadas tengan gran movilidad para poder prestar con rapidez el auxilio que pida la infantería, así como maniobrar por toda clase de terrenos, vemos que dicha variedad o la de montaña, si la naturaleza de la zona lo requiere, son las más indicadas para desarrollar este cometido.

Con el apoyo de los dos agrupamientos anteriores se habrá conseguido que la infantería avance hasta las proximidades de la posición que se va a ocupar; pero a medida que se acerca más a su objetivo las dificultades



des aumentan enormemente y una sola arma automática, como sabéis, disimulada en el terreno, muchas veces, aprovechando los mismos embudos producidos por el ataque, basta para hacer fracasar a las tropas de asalto. Es necesario efectuar el avance en este último período, precursor del choque bajo el apoyo de las baterías de acompañamiento.

Todas las baterías de agrupamiento de protección, aumentadas en las de material ligero, que no sean necesarias en otros cometidos, constituyen este agrupamiento, que necesita recurrir para cumplir su cometido al tiro de barrera.

Este tiro es el que requiere por nuestra parte mayor cuidado, y tiene por objeto paralizar a los defensores, obligarles a cubrirse a los abrigos y sorprenderles en esta posición por las tropas de asalto. Consta de dos partes: la primera está formada por un tiro de barrera móvil, efectuada con granada rompedora, que avanza a la misma velocidad que la infantería y pegada a ella, con objeto de destruir las tropas situadas en la zona atacada, y la otra de un tiro de Skrapnel, ejecutado al mismo tiempo, situado delante de la zona anterior para evitar que algún núcleo colocado en una hondonada o repliegue del terreno, etc., pudiera escapar a los efectos del primero.

El número de baterías que toman parte en el mismo es grande:

En la ofensiva francesa de Champagne, de 26 de septiembre de 1918, cada División encargada de atacar en un frente de 1.200 metros tenía afectas 18 baterías (72 piezas); en otro frente de 1.700 metros se contaba con 136 piezas.

Generalmente, se han utilizado de una y media a dos baterías por cien metros de frente, con una velocidad de fuego de cuatro a seis disparos por pieza y minuto.

Es indispensable conocer la velocidad de avance, sitios de parada y hora de llegada a la posición, y de esta manera se construyen gráficos, donde se señala la situación de la barrera en los distintos períodos del avance, partiendo inicialmente de ajustar todos los movimientos cronométricamente.

Ahora bien; en este movimiento, calculado de antemano, pueden surgir incidencias imprevistas que obliguen a retrasarlo o a detener la barrera y efectuar un verdadero machacamiento sobre alguna trinchera avanzada o línea de resistencia no prevista.

Se impone que el mando que directamente dirige el asalto pueda mandar con rapidez, instantáneamente, a su artillería de acompañamiento la orden conveniente; y para ello es indispensable tener montados los servicios para realizarlo, que si en teoría son fáciles de establecer, en la práctica suelen faltar, cuando son más necesarios. Señales luminosas, banderas, etc., deben servir para hacer en un momento dado, si no existe otro medio, avanzar la barrera en el acto un salto de 200 metros o detenerla sobre el objetivo conveniente.

Con un buen sistema de enlace, la unión íntima de las dos Armas se realizará, y será poco probable que ocurra ningún incidente a las tropas propias, a pesar de marchar cerca de la barrera de fuego.

Durante la pasada guerra, se citan varios casos en que la artillería francesa causó bajas a la infantería propia al efectuar este tiro.

El hecho, por desgracia, no es nuevo; pero si nos fijamos en que las bajas francesas ascendieron a cinco millones de hombres, las que hayan ocurrido por esta causa hacen el efecto del vaso de agua, que aún segregando, no altera el nivel del estanque.

Se puede citar la orden alemana para el tiro de barrera: "es preciso que la infantería vaya ligada estrechamente a la barrera de fuego, aunque sufra el efecto de algún disparo, pues su daño será siempre menor que una sola ametralladora contraria que tenga tiempo de actuar".

No quiere esto decir que deba ocurrir, pero ya que ha sucedido, deber de las dos Armas es evitarlo, y creo que no hace falta insistir que con buenos enlaces y acostumbrándonos a maniobrar juntos este temor puede darse por descontado.

Una vez que se efectúa el asalto, se forma una barrera fija a retaguardia de la línea atacada para aislarla y evitar pueda ser reforzada, y se persigue al contrario con los fuegos, procurando desorganizar la retirada; si fracasa el ataque, se sitúa aquella delante de la posición para impedir los contraataques del enemigo.

## COMBATES DEFENSIVOS

En la defensiva tiene una gran importancia el estudio del terreno, que permitirá conocer los emplazamientos probables del contrario y tener perfectamente jalonada la zona anterior para poder entrar desde el principio en tiro corregido.

La inferioridad de medios que se dispone obligan a situar las baterías, teniendo por misión general la defensa de la línea principal de resistencia, fijada de antemano.

Hace falta tener un núcleo de baterías que impida a la mayor distancia el despliegue del contrario, y al mismo tiempo hay que tener estudiado el caso de tener que efectuar un repliegue y abandonar alguna posición avanzada. Esto indica que es necesario escalonar en profundidad los grupos para llenar dichos cometidos, con la ventaja además de evitar puedan ser enfiladas todas o gran número de baterías, de no seguir esta norma.

El enmascaramiento de las baterías, que siempre es necesario, adquiere aquí mayor importancia, y se empleará el mayor tiempo posible en efectuarlo y construir obras defensivas para la protección de las Unidades.

Los cometidos asignados a la artillería son en este caso:

1.º *Contrabatería*.—Desempeña análogo cometido que en el ataque; pero no pudiendo generalmente acallar los fuegos del contrario, se limitarán a batir a las baterías que causen mayor efecto o que estén en mejores condiciones para apoyar el ataque.

Se emplearán en este cometido los mayores calibres de que se dispongan, y más que destruir, por el consumo grande de municiones que representa, se tenderá a neutralizar, utilizando para ello proyectiles de gases.

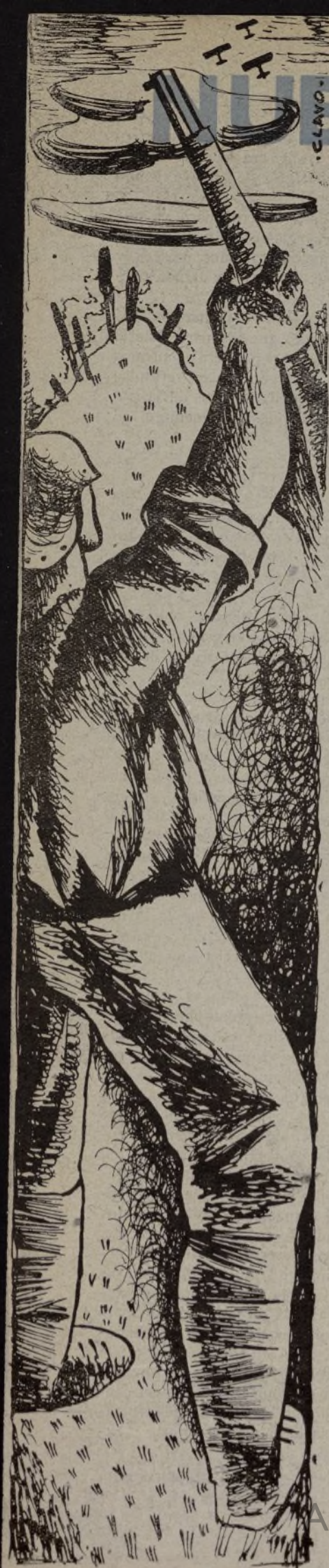
2.º *Baterías de contrapreparación*.—Son las encargadas de detener el ataque enemigo en cuanto se inicie; dirigirá, por consiguiente, su actuación sobre los puntos de partida, nudos de comunicaciones, caminos, etc., etc.

Piezas de artillería pesada, ligera y de trinchera forman parte de este agrupamiento, que batirá a las diversas columnas de asalto, una vez emprendido, formando barreras de fuegos fijas en la dirección de su marcha, y que aprovechará cualquier detención del enemigo para recrudecer el tiro.

3.º *Apoyo de la infantería propia*.—En un combate defensivo debe aprovecharse cualquier desmayo del contrario o éxito local obtenido para efectuar un contraataque, que permite elevar la moral de las tropas y explotar las circunstancias favorables.

(Pasa a la página 18)





Nuestra cultura a través de los tiempos y su influencia  
en la actual guerra

En esta lucha épica que el pueblo hispano está sosteniendo contra la rapacidad de los modernos vándalos europeos, se ventila, no solamente la libertad y bienestar de los pueblos, sino algo fundamental, que es: la cultura de los mismos.

El pueblo español, de características raciales tan excelsas, soportó estancamente, durante varios siglos, el peso ignominioso de una política semiautárquica, cuya única y exclusiva aspiración era mantenerle en la más abyecta de las ignorancias, en la más tétrica de las tinieblas.

Pueblo abnegado y bueno, no podía salir de su marasmo, porque las casisimas escuelas que había en el solar patrio eran verdaderos tugurios, lugares fétidos, sin condiciones higiénicas ni estéticas, donde se hacinaban multitud de tiernos niños, cuyas conciencias eran esclavizadas por un misticmo estúpido, donde se les educaba en un ambiente gregario, servilista. El plan de enseñanza, los métodos pedagógicos eran sugeridos por el cacique, puesto que el maestro no era más que un instrumento mecánico que se movía a impulsos de un resorte.

La cultura, el acceso a los Institutos y Centros superiores era patrimonio de las clases privilegiadas. Todo este caótico estado de la cultura española derrumbóse estrepitosamente con el magnífico advenimiento de la República, que, en el orden cultural, consiguió un avance gigantesco.

Sembráronse a voleo por los más recónditos lugares de España millares de escuelas—verdaderos jardines, por su bonita y alegre construcción, donde se forjaban las almas de los niños, inculcando en sus corazones sentimientos de nobleza, de amor..., siendo en suma planteles de futuros ciudadanos conscientes de sus derechos y deberes.

Creáronse Institutos, por cuyas aulas pasaban los hijos de los obreros para adquirir conocimientos superiores y llegar más tarde a la Universidad. Las bibliotecas selectas difundieron por ciudades y villorrios la cultura, disminuyendo considerablemente el porcentaje de esa plaga llamada analfabetismo (1).

Pero cuando nuestra cultura adquirió un movimiento uniformemente ascendente—cosa verdaderamente paradójica para algunos—fué cuando el más alto exponente del oscurantismo desencadenó sobre nuestra patria esta horrible y repulante guerra, puesto que el saber extendióse por las más avanzadas regiones del pueblo.

Piedra angular de la victoria, cimiento indestructible de nuestro triunfo será la Cultura, tan acertadamente desarrollada por nuestro Gobierno Guerra.

Dos civilizaciones se encuentran frente a frente: la una, pujante, joven, puesta al servicio de la Humanidad, ansiosa de una sociedad, más que libre, libérrima. La otra, caduca, al servicio de la destrucción y la barbarie, quiere retrotraernos a los tiempos del medievo.

Pero cuando ésta sea aplastada y veamos brillar en el hermoso cielo de nuestra patria el iris de la victoria, entonces... ¡Ah! Entonces pondremos nuestras energías al servicio de la única Religión verdadera: la CIENCIA, el TRABAJO, realizando la revolución de la cultura, de efectos tan penales, camino en el que al final el hombre encontrará, por el cultivo de la inteligencia, su redención, y España, nuestra REPUBLICA, será guía, rutilante de ese resurgir en pro de los destinos de la Humanidad.

**MIGUEL GABARDA CIVERA**  
Miliciano de la Cultura.

(1) Durante el *bienio negro* sufrió la enseñanza un gran retroceso.

COMISARIOS, DELEGADOS DE

Por vuestro cometido, habéis de ser los principales responsables de las tareas. Preocuparos de su reparto equitativo y de las condiciones que os hagan, y organizad de forma consciente el trabajo que de ahora en adelante de trabajo son muy importantes.

Ayuntamiento de Madrid

Con el  
que el G  
blo espa

Si la  
ser libres  
pañá, pañ  
los opres  
ser el fan  
el papel  
plicación  
que se co  
aptos en  
que nos e  
vantar de  
patria un  
tupor de

Para l  
registrar  
ñar en un  
rías respo  
médicos,  
terior sól  
a la Repú

Camar  
que se po

¿Qué  
juvenil al

Por el  
da a sus  
estaba su  
por ganar  
que estas  
gún milit

"Gana  
rial. Para  
los comba  
Milicias s  
mercenari  
triunfo un  
nuestras

Así pu  
encomend  
futuro pro  
ella, el Pr

RIA, MILIC

pulsos de este  
expansión. Con  
ayuda en dine  
en las actuales



# CULTURA

## CULTURA

"La enseñanza va a convertirse en una función social."

JESÚS HERNÁNDEZ.

Con estas palabras resumió el camarada Hernández toda la importancia que el Gobierno del Frente Popular concede a la formación cultural del pueblo español.

Si la necesidad de hombres cultos la tienen todos los países que quieren ser libres y vivir prósperamente, la importancia que tiene y tendrá en España, país que está siendo hoy a donde dirigen sus ansiosas miradas todos los opresores y oprimidos del mundo, y que en un mañana próximo ha de ser el faro que ha de iluminar a todos los pueblos, resulta sencillo explicarse el papel que ha de jugar la cultura. No estará de más, sin embargo, la explicación de esa necesidad; hoy estamos sufriendo la calamidad más grande que se conoce—la guerra—, y necesitamos, necesita la República, hombres aptos en el terreno militar, para que la razón que nos asiste y el triunfo que nos corresponde no se separen un momento; mañana necesitaremos levantar de entre los escombros y ruinas en que se está convirtiendo nuestra patria un gran pueblo que cause la admiración de nuestros amigos y el estupor de nuestros enemigos.

Para las dos empresas gigantescas que la Historia de la Humanidad ha de registrar necesitamos ahora buenos soldados y mandos, capaces de desempeñar en un momento dado puestos que están muy por encima de sus categorías respectivas, y después una legión de excelentes ingenieros, arquitectos, médicos, mecánicos, maestros, agricultores, etc., etc. Pues bien; todo lo anterior sólo se consigue en la escuela y con gran fuerza de voluntad y amor a la República.

Camaradas: Cada momento que aprovechéis en el estudio es una piedra que se pone en el edificio de la España libre y feliz.

TENIENTE MUÑOZ

## NUESTRO FUTURO

¿Qué es un ejército sin cultura? Hordas de esclavos. ¿Y con ella? Legión juvenil al servicio de las libertades populares.

Por ello, el Gobierno del Frente Popular español, con la clarividencia que da a sus actos, comprendió el enorme dilema que se le presentaba. En esto estaba su razón de existencia, ya que todos sabemos que no sólo luchamos por ganar la guerra y arrojar allende nuestras fronteras al invasor, sino por que estas conquistas que consigamos no sean jamás escamoteadas por ningún militar perjuro a su patria y honor.

"Ganar la guerra". Ved aquí condensada toda una declaración ministerial. Para ello nosotros, milicianos de Cultura, tenemos que ir capacitando a los combatientes, pues si bien fué posible la gesta heroica de julio con las Milicias surgidas del pueblo, también es evidente que ante el ejército de mercenarios que tenemos ante nosotros hace falta unir al coraje y fe en el triunfo una mayor capacitación cultural y técnica, ya que así tendremos en nuestras manos los resortes todos de la victoria.

Así pues, combatiente, no desalientes, no desmayes en la obra que tienes encomendada, y día tras día ve superándote al instruirte, para que en un futuro próximo resplandezca en nuestra patria el sol de la Libertad y, con ella, el Progreso y la Justicia.

MIGUEL MARIN RAMIREZ

Miliciano de la Cultura de Artillería.

## MILICIANOS DE LA CULTURA:

principales impulsores de esta publicación, que es complemento de vuestra expansión. Comentadla con todos, indicándonos las sugerencias que ayude en dinero, ya que nada tenemos y las condiciones son muy difíciles en las actuales circunstancias.



Ayuntamiento de Madrid



# Un día de ignominias en un campo de concentración fascista

En Las Palmas amanece. Un barco va acercándose a la isla lentamente en dirección a un muelle largo, de piedra, que se adentra audazmente en el mar oponiendo su costado a las olas, que en él se rompen y convierten en espuma. El barco amarra en él para realizar operaciones de descarga.

Del fondo de una bodega oscura salen a cubierta y bajan al muelle treinta y siete hombres pálidos y tristes, con el mirar altivo y sin el menor asomo de abatimiento. Allí les esperan dos ómnibus, a los que suben tranquilamente, como si emprendieran un viaje de excursión...; pero, ¡ay!, con ellos suben unos muñecos de uniforme y fusil. Unos muñecos peligrosos porque, en cuanto su amo les mueva un determinado mecanismo, el arma se dispara, y un hombre pálido y triste, de mirar altivo, puede caer muerto. Estos muñecos inconscientes son juguetes trágicos en manos de hombres que no tienen conciencia.

Parten los coches, rodando despacio, a través de las calles dormidas del Puerto de la Luz. Salen de la población y empiezan a subir por una carretera ondulada y polvorienta. Los ojos de los presos miran a todas partes sin ver nada; sólo pueden ver su propia situación incierta y la inmensa hoguera en que unos traidores, al servicio de naciones rapaces, han convertido a España.

Ya los autos coronan la cuesta. Ya los ojos de los presos ven. Están al borde de una hondonada. En el centro de ella hay una bandera bicolor grande, muy grande. Si no fuera tan odiada y repugnante por sus colores, lo sería por su tamaño insultante. Alrededor de este trapo descomunal, tiendas de campaña. Rodeando a estas tiendas, una sólida alambrada, y por fuera de ella un círculo ininterrumpido de montículos que forman el límite del horizonte, y en la falda una trinchera traza una circunferencia salpicada de ametralladoras, detrás de las cuales surge un autómatas que pone una nota caqui sobre la tierra calcinada: es el campo de concentración de Las Palmas.

Los coches hacen alto fuera de las alambradas. Los presos esperan, indiferentes, con la visión terriblemente desagradable del campo de concentración, que todavía duerme.

Aún no ha salido el sol, y un silbido metálico les hiere los oídos. De cada tienda sale un hormiguero de hombres que, con una celeridad asombrosa, que-



da formado a la puerta de la tienda. Un suboficial entra en el recinto alambrado y se sitúa debajo de la bandera monárquica. A una orden, los presos avanzan y saludan con la mano estirada este trapo odioso. A los gritos del suboficial de "¡Viva Franco!" y "¡Arriba España!" han de contestar con un ¡viva! unánime.

Los presos que vimos salir del puesto siguen en los coches. Ahora ven cómo un grupo de compañeros del campo, levantan una tienda de campaña: es su nuevo domicilio. Notan que la atmósfera se hace densa y les duelen las sienas. Un gran malestar se apo-

ra de ellos. La nueva tienda ya está en pie, y una doble hilera interminable de hombres salen de las alambradas: van a trabajar en la construcción de una carretera. Soldados con fusil, sargentos con porras y falangistas imberbes con pistola los custodian.

Dos sargentos se acercan al coche, y a una orden los presos se apean, y como no lo hagan por ganas y de prisa, como es su capricho, hacen hablar reciamente las porras. A nueva orden forman una fila para escuchar de boca de uno de ellos, y en muy pocas palabras, todos los peligros les amenazan. Cuando no tiene más que decir ordena que los que posean algún título académico den un paso al frente, lo que es cumplido rápidamente. El sargento se encara:

—¿Usted qué es?

—Médico—contesta el aludido.

—Médico! ¿Y por qué está aquí?

—No sé. No me han dicho ni preguntado nada.

—¿Qué raro! ¿Y qué es usted políticamente?

—Socialista.

—¿Y dice que no sabe por qué está aquí? ¡Hay motivos más que suficientes para fusilarle! Luego continúa un chorro de frases insultantes y sigue de uno en uno sus preguntas con parecidos resultados, hasta llegar a uno que le contesta:

—Maestro.

—¿Maestro? Y no dice más el degenerado sargento, que una vez más hace funcionar la porra.

Después de tal recibimiento, entran en el campo de concentración. Con el mayor sigilo, los "veteranos" se acercan y hacen preguntas y dan consejos. "Evita hablar con determinados compañeros porque ello es delito que cuesta una paliza." "Los maestros deben ocultar su profesión porque son tratados con "un cariño especial." "Cuando llame un guardián ha de acudir corriendo, y al llegar a su presencia ponerse firmes y hacer el saludo militar." "Deben esconderse los relojes, anillos y cualquier otro objeto de valor porque si los ven pasan a engrosar la lista de los donativos para ayudar a la lucha por la "independencia de España!" Luego, como pueden, van enseñando los "casos especiales": "A ese cojo continuamente le llaman para divertirse viéndole correr y pegarle si no va todo lo rápido



Javier Clavero



ellos quieren." "Ese otro tiene una herida que le cubre toda la espalda; un día le ran y al siguiente le vuelven a dar otra paliza." Y así, durante todo el día, no cesan de pasar ante sus ojos muestras de la barbarie fascista. Pero antes de la noche los vuelven a los coches y desandan lo que anduvieran por la mañana. Otra vez el barco y la bodega oscura. Los presos desconocen su porvenir tenebroso, pero sin pensar en lo que les espera; pueden borrar de su cerebro el trato vil canalla que tienen sometidos a sus compañeros en el campo de concentración y acaban de abandonar.



# NOCIONES DE ORGANIZACIÓN DE ARTILLERÍA

(Viene de la página 5)

posible alcanzar esas cifras, puede calcularse que, para una dotación mínima, a cada Cuerpo de Ejército de dos Divisiones que combaten hay que agregarle la Artillería orgánica de otros dos Cuerpos de Ejército. Una ofensiva requiere un total de 21 baterías por cada kilómetro de frente; de ellas son nueve para apoyo directo, nueve para acción de conjunto y tres para contrabatería y prohibición. En la defensiva no pueden marcarse cifras; la defensa supone escasez de medios, y el frente que se asigna depende de éstos y de las condiciones del terreno.

## EMPLEO DE LA ARTILLERÍA

(Viene de la página 13)

El mismo agrupamiento anterior es el que apoya estas reacciones ofensivas.

4.º *Refuerzo de la artillería de los sectores.*—Careciendo la defensa de la iniciativa, debe tener siempre un número de piezas de reserva dispuesto para intervenir con sus fuegos en el sector elegido para su ataque o para reforzar alguno de ellos.

Estas piezas, en lo posible, de mayor alcance, podrán intervenir eficazmente, aumentando los resultados obtenidos por las baterías de sectores.

*Defensa contra los carros de asalto.*—Si el contrario dispone de carros de asalto, es necesario situar piezas ocultas o disimuladas en el terreno que batan las zonas de maniobra. Su destrucción no es difícil, por su escasa velocidad de marcha, y conviene situarlas cerca de la primera línea.

*Enlace con las fuerzas.*—Hay que batir en todo momento con eficacia y rapidez al enemigo en cualquier punto que se presente. Para ello es buen sistema tener cuadrículado el terreno y numerado; esta cifra, transmiti-

da por teléfono al puesto de mando de la artillería, indica dónde debe ésta concentrar el fuego para apoyar a las fuerzas propias.

*Ataque decisivo.*—En él se prescinde de todos los cometidos para dedicar todas las piezas disponibles a evitar que la infantería contraria llegue a la posición atacada. Tiros de barrera, efectuados a la mayor velocidad de fuego posible, pueden hacer fracasar el asalto.

La retirada por escalones o la persecución en caso de fracasar el ataque se efectúa análogamente a lo indicado en la ofensiva.

Vemos que en todas las fases del combate la artillería apoya los movimientos que realiza la infantería hasta alcanzar el objetivo señalado; nuestra única misión, por tanto, dicha en breves palabras, consiste en *facilitar el avance en todo momento*, y todos los cometidos que realizamos tienden a conseguirlo. Para efectuarlo satisfactoriamente nos es indispensable a nosotros conocer perfectamente el modo de combatir y maniobrar de nuestra infantería, y a ella saber el grado de destrucción que podemos conseguir y el tiempo invertido en ello.

## PROFILAXIS DE LAS ENFERMEDADES VENÉREAS

(Viene de la página 25)

Todos los problemas sociales tienen un origen común de fondo económico, consecuencia del régimen capitalista. ¿Cómo atacar estos males? ¿Cómo solucionar los problemas? En su raíz, es decir, en la causa de su origen; la lucha para terminar con las enfermedades venéreas es la lucha contra la "prostitución", pero no con su abolición por decretos, ni con una "reglamentación" (falsa garantía que hace confiar a los incautos que creen que la mujer está sana porque la reconocen los médicos periódicamente), que es lo que se viene haciendo en los países capitalistas, sino colocando a la mujer en condiciones de independencia económica, y entonces, la igualdad de derechos, su emancipación, será un hecho; será libre en el obrar y elegir su compañero de vida y no tendrá que recurrir a depravarse, vendiéndose al por menor al público y ser víctima, además, de la acusación injusta de una sociedad que por señoritismo y consecuencia de sus contradicciones la lanzó a ese género de vida; por algo la Iglesia católica justificaba la "prostitución" diciendo que "es un mal necesario".

## MÉDICO, SANITARIO

Esta sección es para que propagues consejos, cuidados, medidas preventivas, que al ser conocidas por nuestros artilleros, facilitarán mucho tu labor. ¿No crees que en este sentido puedes también realizar una gran tarea educadora? ¿Por qué no lo haces desde ahora mismo?



# CONSERVACION

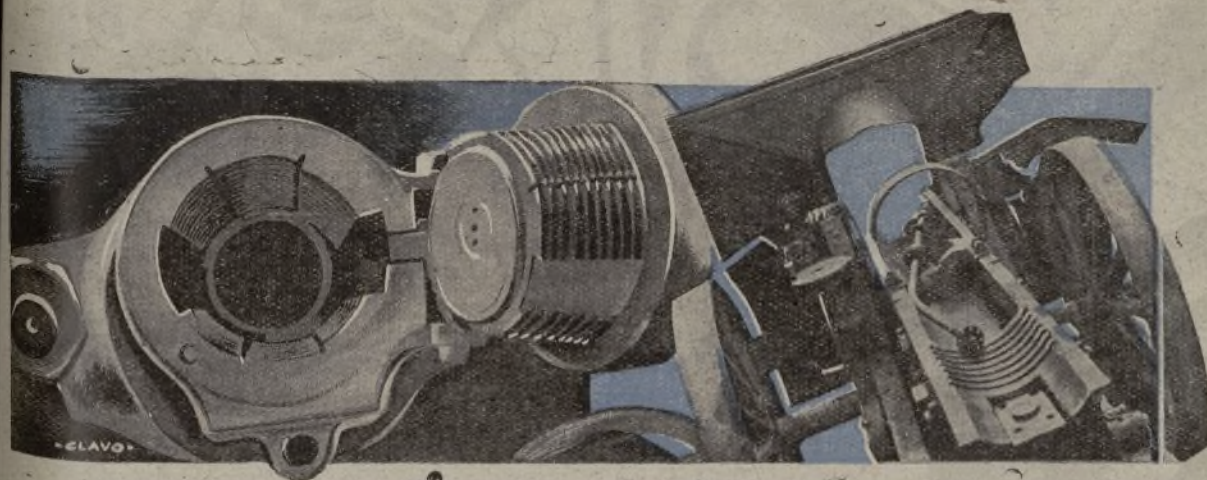
Aun a trueque de parecer pesados, vamos a repetir consejos sobre la limpieza del material, por ser este punto de suma importancia para el mejor rendimiento del material de Artillería, que los artilleros deben poner especial cuidado en cumplir tantas veces como los ratos en que no estén las piezas en fuego lo permitan.

## OBUSES DEL 15,5

**PIEZA.**—El cañón debe ser lavado y engrasado inmediatamente después de cada ejercicio de fuego. Para ello, colocando el cañón en la posición de *batería*, con la inclinación negativa máxima, que permite el *volante de puntería* en altura, se procede a quitar el *cierre*. Después se lava el *ánima* con agua abundante, valiéndose del *escobillón*, que se introduce por la *patata*, continuando el lavado hasta que el agua salga por la boca de fuego tan limpia como entra por la de carga. Se limpia con una esponja el alojamiento del cierre, sirviéndose, si fuera necesario, de una espátula de madera para hacer desaparecer suciedades demasiado adherentes; se limpia en seguida el *ánima* con un trapo seco, con el que se cubre la femiella del *escobillón*; se secan con gran cuidado y uno a uno los filetes del alojamiento del cierre.

Una vez realizado lo anterior, se engrasa el *ánima* y se hace lo propio con el alojamiento del tornillo de cierre. Se limpian y engrasan las mesetas del nivel de puntería, y si éstas se hubiesen oxidado se limpiarán con petróleo.

**CIERRE.**—Para limpiarlo habrá que desmontarlo, lavar las distintas piezas, secarlas con esmero y aceitarlas ligeramente. Debe tenerse especial cuidado de no emplear petróleo para la limpieza del *obturador*, debiéndose quitar los residuos a él adheridos con una esponja húmeda y una espátula de madera y, después, frotar ligeramente su superficie con sebo.



Con el fin de facilitar el funcionamiento del *cierre*, se engrasará abundantemente con grasa consistente la parte posterior de la *seta* de la *cabeza móvil* y la parte anterior del *vástago*, así como la parte anterior de la *seta*, empleando aceite y sebo en partes iguales.

Para limpiar el *foguón* se pasa el *escariador* o el *punzón*, o mejor aún un hilo de latón de tres milímetros, que se coge por sus extremos y al que se da movimiento de vaivén.

**MONTAJE.**—Las diferentes partes de los aparatos de dar elevación y dirección deben tenerse constantemente limpios y engrasados, a fin de que funcionen a la perfección.

Para engrasar el aparato de dar elevación se introduce aceite por los orificios aceiteros que existen, que son: dos en los *muñones* y tres en los *sectores dentados*, y los engranajes del mecanismo de puntería en altura.

En el aparato de dar dirección hay que engrasar: las partes visibles del *eje de ruedas*, colocando sucesivamente la *careña* en los límites de su curso, aceitando las *poleas* (existen dos orificios engrasadores).

Se aceitarán igualmente los *cojinetes* y cajas de los *árboles* de los *volantes*, y el *sin fin* de puntería en dirección, utilizando cinco orificios engrasadores que llevan.

En el freno de marcha se engrasa, por medio de sus dos orificios, el *tornillo de apriete*, *zapatas*, etc.

En el aparato disparador se engrasará la *varilla*, así como las *poleas*, y se aceitarán los soportes intermedios.

El engrase de las ruedas se realizará inyectando grasa consistente mezclada con aceite.

Las guías del *trineo* tienen dos orificios engrasadores; para limpiar las partes posteriores de los *resbaladores* se coloca el cañón en *batería*; para hacer lo mismo con las anteriores se coloca en la posición de *marcha*.

La caja de estopas del *freno y recuperador*, así como el fondo de éste, deben engrasarse con frecuencia por medio de sus tres orificios aceiteros.

La *tela móvil de yugo* se hace funcionar después de colocar el cañón sensiblemente horizontal, poniendo después unas gotas de aceite en las partes móviles.

Los cerrojos de apoyo de la *cuna* y de fijación del *trineo* a la *cuna* se limpiarán, así como sus soportes y alojamientos, engrasándoles por cuatro orificios. La *palanca de dirección* lleva un orificio para su engrase.

En el soporte del aparato de puntería, *aparat de puntería y goniómetro*, se limpiarán bien las superficies exteriores, así como el interior de la *cajita del goniómetro* y su cuerpo, empleando, caso de ser necesario, un trozo de lona ligeramente impregnado de petróleo, poniendo después una gota de aceite en los diversos ejes. Se hará desfilas ante el *índice* toda la *graduación* del tambor y se limpiará el *goniómetro*, teniendo cuidado de no manchar las lentes con grasa.

Las lentes se limpiarán condensando sobre ellas vapor de agua del aliento y secándolas con un trapo de hilo limpio. **ADVERTENCIAS.**—Siempre que se emplee el petróleo en la limpieza de algún elemento del material que no esté pintado, se lavará y secará con cuidado antes de lubricarlo y armarlo.

Deben humedecerse con frecuencia las ruedas, y en verano se regarán diariamente.

Siempre que se cargue el *freno* o el *recuperador*, se pasará antes el líquido por un lienzo fino, con objeto de separar las partículas sólidas que pudiera contener.

Antes de colocar los taponos roscados que cierran los orificios de carga del *recuperador* y el de *válvula*, deben secarse cuidadosamente las roscas, engrasando las tuercas para evitar la oxidación.

# DEL MATERIAL

Ayuntamiento de Madrid





## HIGIENE DEL SOLDADO

### LAS DUCHAS

Y

### CÓMO DEBEN TOMARSE

Una de las prácticas higiénicas que todos debéis observar es la de daros un baño o ducha diariamente, y de no ser esto posible, hacedlo siempre que tengáis ocasión. En vosotros hay dos causas que hacen que la ducha esté indicada. El esfuerzo corporal, debido a los ejercicios que realizáis, y la alta temperatura determinan una profunda sudoración y el polvo y partículas que flotan en el ambiente se adhieren a la piel; esto, unido al no tan frecuente cambio de ropa interior, da lugar a que los poros se obturen, dificultando la respiración, pues todos sabéis que no sólo se respira por boca y nariz, sino también algo por la piel a través de los poros. De aquí se deduce la importancia que tiene para la salud el conservar la piel limpia. Además, con el baño o ducha evitaréis el estacionamiento en vuestro cuerpo de toda clase de parásitos que son el principal vehículo transmisor de las enfermedades. La ducha tonifica los nervios y deja en el organismo una sensación de bienestar incomparable.

#### Cómo debéis tomar la ducha

La ducha debe tomarse a continuación de la sesión de ejercicios, teniendo las siguientes precauciones: Si se han practicado carreras, saltos o cualquier otro ejercicio violento que produzca gran aceleración de los movimientos del corazón, se reposará unos minutos y aún se harán algunos ejercicios respiratorios hasta calmar completamente esta taquicardia; en seguida, y *sin haberse enfriado*, se despoja rápidamente los vestidos y se tomará la ducha, que comenzará los primeros días por ser de 10 segundos; transcurrido este tiempo, se coge la toalla, y se secará primero la cabeza, después pecho, espalda y brazos, para terminar por las piernas y pies; en seguida se vestirá, y si no experimenta la sensación de bienestar que la reacción produce, sino al contrario, sensación de frío, practicará algunos ejercicios de fricción que ayuden a reaccionar.

Si alguno notase al ducharse un fuerte dolor de cabeza, debe hacer uso en lo sucesivo de un gorro impermeable para evitar la repercusión vasomotora sobre el cerebro.

FELIX R. DEL CAMPO

Instructor de Cultura Física  
del primer Cuerpo de Ejército





## NATACION

Al sentirse los primeros síntomas de la estación calurosa, gran parte de los deportes que en el invierno son muy convenientes para contrarrestar la acción del frío, en verano deben sustituirse por otros más suaves, o los que tengan más relación con la temperatura. La natación, aunque se practica en invierno, tiene un campo más adecuado en el verano y es más propio en esta época del año.

Es este deporte el más completo y desarrolla cualidades físicas y morales, como sangre fría, resistencia a la fatiga, desarrollo completo y armónico del sistema muscular, al mismo tiempo que proporciona hábitos de higiene.

En la vida militar tiene una extraordinaria importancia, pues las vicisitudes de la guerra pueden dar lugar a que en un momento determinado haya que hacer uso de él, y representar una victoria, que, en caso contrario, pudiera ser una derrota.

Es, pues, necesario que este año, durante la época estival, no quede ni uno solo de los combatientes de nuestro Ejército sin saber nadar. No tratemos de hacer grandes campeones ni batir "records"; pero si hagamos ver a todos los combatientes la gran ventaja que ello tiene en todos los órdenes de la vida y más durante la guerra.

No creamos que va a ser una labor fácil la empresa que tratamos de abordar, pero ello no quiere decir que no hayamos de poner toda nuestra voluntad y todo nuestro esfuerzo en conseguir llegar al fin que nos proponemos y que favorece directamente a nuestros hermanos combatientes y es un eslabón más en la cadena que ha de descoyuntar a nuestro enemigo, que es el de nuestra Patria.

Todos los medios naturales o artificiales, presas, ríos, piscinas, etc., deben ser en plazo breve utilizados para esta labor, la cual será acogida con júbilo por todos, y a su buen desarrollo nos entregaremos con todo entusiasmo.

De la ya probada ayuda que los jefes, oficiales y comisarios nos han venido prestando, esperamos, una vez más, nos sigan prestando su cooperación

para llevar a cabo esta labor, que no dudamos dará resultados positivos.

GERMAN SANTOS

Instructor de Cultura física del III Cuerpo de Ejército.

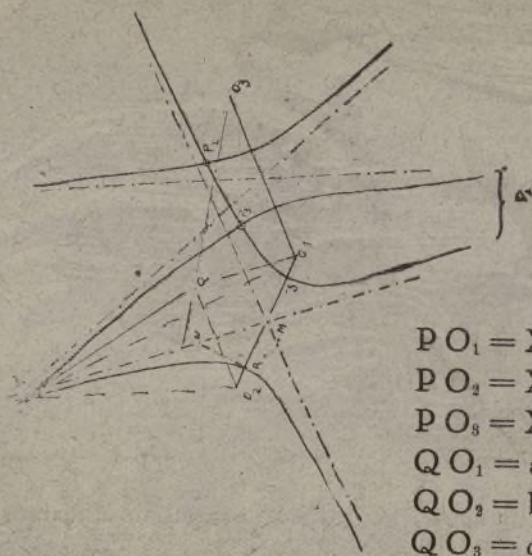
La disciplina de los movimientos, creada por la educación física, eleva al hombre a la dirección de sus propios actos.



# CULTURA FÍSICA

Ayuntamiento de Madrid





# LOCALIZACION POR EL SONIDO

Por J. FIGUERA. Teniente de Artillería

Conocido es el método de localización por el sonido, fundado en las diferencias de tiempo, convenientemente registradas, en que micrófonos especiales reciben la onda de boca de la pieza que se trata de localizar. Pero dicho método exige aparatos y medios especiales y delicados y personal especializado, de los que no puede disponerse en cualquier Agrupación de Artillería, siendo su empleo limitadísimo.

El método que vamos a describir, de fundamento análogo, es de aproximación muy defectuosa, pero suficiente para no dejarse engañar por los artificios corrientes de enmascaramiento (hogueras, petardos, etc.), con el consiguiente gasto inútil de municiones, y los aparatos exigidos, de tan poco coste, que bien merece la pena ensayarlo.

El único instrumento necesario es un buen contador de segundos.

Supongamos que sea P la pieza que se trata de localizar;  $O_1, O_2$ , puestos de escucha, que pueden ser los mismos observatorios de las baterías, si están convenientemente situados, y Q el punto de arribada del proyectil disparado por P.

Sean  $X_1$  y  $X_2$  las distancias de P a  $O_1$  y  $O_2$ ;  $a$  y  $b$  las distancias de los mismos puntos a Q, y  $t_{\phi_1}, t_{\phi_2}, t_a$  y  $t_b$  el tiempo necesario al sonido para recorrer los espacios  $X_1, X_2, a$  y  $b$ , respectivamente, y T la duración de la trayectoria del disparo efectuado por P.

Si tomamos como origen de tiempos el instante en que se produce la explosión de boca de P, el tiempo transcurrido desde ese instante hasta el momento en que la oye  $O_1$  será  $t_{\phi_1}$ . El tiempo que transcurrirá desde aquel instante hasta que se oiga la explosión de llegada a Q, del mismo disparo, será  $T + t_a$ . Y la diferencia de tiempo, o sea el intervalo de tiempo entre los momentos en que  $O_1$  oye la salida y la llegada del mismo proyectil será:

$$d_1 = T + t_a - t_{\phi_1}$$

Igualmente, para  $O_2$  será:

$$d_2 = T + t_b - t_{\phi_2}$$

Restando estas dos ecuaciones:

$$d_1 - d_2 = t_a - t_b - t_{\phi_1} + t_{\phi_2}$$

o sea:

$$t_{\phi_1} - t_{\phi_2} = t_a - t_b + d_2 - d_1$$

Y multiplicando por la velocidad del sonido  $v$ :

$$v \cdot t_{\phi_1} - v \cdot t_{\phi_2} = v \cdot t_a - v \cdot t_b + v(d_2 - d_1)$$

o sea:

$$X_1 - X_2 = a - b + v(d_2 - d_1)$$

Los intervalos  $d_1$  y  $d_2$  pueden medirse con un contador de segundos, y las distancias  $a$  y  $b$ , directamente sobre el plano o por cualquier otro procedimiento.

Conocemos, por tanto, la diferencia de distancias de la pieza P a cada uno de los puntos  $O_1$  y  $O_2$ , y estará, por tanto, sobre una hipérbola que tiene por focos  $O_1$  y  $O_2$  y por eje real  $a - b + v(d_2 - d_1)$ .

Haciendo la misma operación con un tercer punto  $O_3$  y uno de los anteriores, hallaremos otra hipérbola, sobre la que tendrá que encontrarse también el punto P, y su intersección con la anterior nos dará en general cuatro puntos, aunque nunca habrá duda acerca de cuál de ellos deberá tomarse como situación de la pieza P, ya que la dirección del sonido y otras circunstancias nos darán el que lógicamente ha de considerarse como tal.

La mayor dificultad estriba en la medida, lo más exactamente posible, de los intervalos  $d_1$  y  $d_2$ . Para ensayar el procedimiento, y a falta de contadores de segundos, nos valdremos de un péndulo, que para mayor comodidad y rapidez en las operaciones tiene una oscilación de un tiempo de duración igual que el sonido emplea en recorrer 100 metros, o sea, suponiendo que la velocidad del sonido sea de 340 metros por segundo, de 0,3 s., la longitud de tal péndulo será, por consiguiente:

$$l = \frac{d^2 \cdot g}{\pi^2} = \frac{0,3^2 \cdot 980}{\pi^2} = 9 \text{ cm.}$$

tanto más aproximadamente cuanto más nos acerquemos a su construcción al péndulo simple, debiendo, por consiguiente, comprobarlo después de construido y modificar su longitud si es necesario, para que efectúe 200 oscilaciones por minuto.

Para aclarar las ideas, supongamos que el puesto  $O_1$  de la figura ha tenido para valor del intervalo entre los momentos en que oye la salida y llegada del disparo, 8 oscilaciones de péndulo;  $O_2$ , 30 oscilaciones, y  $O_3$ , 23.

Será, por tanto:

$$d_1 = 8; d_2 = 30, \text{ y } d_3 = 23;$$

y que se ha observado que el disparo ha caído en Q. Mediremos las distancias de Q a los puntos de escucha, y resultará:  $QO_1 = a = 2200$ ;  $QO_2 = b = 2300$ , y  $QO_3 = c = 2400$ .

Tendremos:

$$X_1 - X_2 = 2200 - 2300 + 100(30 - 8) = 2100$$

Construiremos, pues, una hipérbola que tenga por focos  $O_1$  y  $O_2$ , y por eje real  $RS = 2100$ .

Del mismo modo:

$$X_1 - X_3 = 2200 - 2400 + 100(23 - 8) = 1300$$

Y el punto P estará también sobre la hipérbola de focos  $O_1$  y  $O_3$  y eje real 1300, siendo, por tanto, uno de los cuatro puntos de intersección  $P_1, P_2, P_3$ , o  $P_4$ , pero como no puede estar a retaguardia ni tan cerca de los observatorios como los  $P_2$  y  $P_3$ , será forzosamente el  $P_1$ .

Si los intervalos  $d_1, d_2$  y  $d_3$  los medimos por un procedimiento tan tosco como el indicado, podemos ahorrar la construcción de las hipérbolas y hallar la intersección de las asíntotas, ya que el error que cometamos al tomar el punto P' en lugar del P será con seguridad menor que el inherente a la medida de dichos intervalos.

Si dichos intervalos se miden con mayor exactitud, es conveniente construir las hipérbolas hallando unos cuantos puntos de las mismas.

Otra dificultad está en que los tres puestos  $O_1, O_2$  y  $O_3$  hagan la medida de los intervalos  $d_1, d_2$  y  $d_3$  simultáneamente, es decir, para el mismo disparo; pero si todos están aproximadamente en el mismo punto Q, lo que es corriente para tiros ya corregidos, no hay inconveniente en que uno lo mida para el disparo o disparos que pueda, aun cuando no sean los mismos para los tres.

El procedimiento será generalmente inaplicable cuando haya más de una batería haciendo fuego simultáneamente, porque la confusión entre las salidas y llegadas de los disparos de unas y otras será tal que hará imposible la medida de dichos intervalos con seguridad.



# EL TRANSPORTE

## MODO DE CONOCER DONDE SE HALLA UNA AVERIA

**MAGNETO O DELCO:  
NO SALTA CHISPA.  
CAUSAS:**

Borna de la masa con masa.  
Tornillo ruptor sucio o mal reglado.  
La leva está gastada y no abre los platinos.  
Tornillo de ruptura flojo o magneto poco imantada.

**NO SALTA LA CHISPA  
A LAS BUJÍAS.—  
CAUSAS:**

Pelco o magneto mojada.  
Pérdida por la masa, o sea hilo que no está aislado.  
NOTA.—La humedad en la magneto es muy perjudicial; debe preservarse de la humedad.

**CHISPA BRILLANTE.—  
CAUSAS:**

Delco o magneto mal montada, o sea que la magneto ha sido desmontada para limpiarla o repararla y se ha efectuado el montaje mal. Es preferible por esta causa que las reparaciones en magnetos sean efectuadas por especialistas.

**CARBURADOR: LA  
BENCINA SE SALE  
DEL CARBURADOR.  
CAUSAS:**

Carburador inundado.  
Punzón o agujas torcidos y no cierran bien.  
Flotador agujereado.

**EL MOTOR NO ARRANCA.—CAUSAS:**

Compruébese si la bencina llega al carburador, si está el filtro o el tubo obstruido. Si el punzón está agarrado o hay agua en la bencina.

**LA BENCINA LLEGA  
AL CARBURADOR:**

Compruébese entonces el encendido.  
Si las bujías tienen las puntas muy abiertas. La separación que éstas deben tener es de seis a ocho décimas.

**EL FRÍO EXCESIVO  
INFLUYE CONSIDERABLEMENTE PARA  
LA PUESTA EN MARCHA.—REMEDIO:**

Mirar si las bujías están sucias o salta la chispa.  
Obsérvese si las válvulas cierran bien; esto se consigue girando con la muela el motor, y se notará si hay compresión.  
Verifíquese el reglaje, y si está bien desmontar en seguida las válvulas, que posiblemente será por agarrotamiento de las guías de las válvulas o mal asiento.  
Esmerilando los asientos.

**EL MOTOR SE PARA.  
EL MOTOR DA UNAS  
EXPLOSIONES AL  
CARBURADOR.—  
CAUSAS:**

Inyéctese bencina caliente en los cilindros; calentar las bujías. (Para inyectar la bencina caliente en los cilindros hay que hacerlo por el tubo de admisión.)  
También puede ocurrir que el tubo de admisión esté flojo y el chicle obstruido. Hay que desmontarle y limpiarle.

**EL MOTOR GALOPEA  
Y DA EXPLOSIONES  
EN EL TUBO DE ESCAPE.—CAUSAS:**

Falta de bencina.  
El depósito está vacío o el grifo cerrado.  
El chicle está obstruido.  
Aguja agarrada.  
Interrupción de chispa.  
Exceso de gasolina o aire cerrado.  
Las explosiones del tubo de escape también pueden producirse por la válvula rota o estar agarrada en su guía.

**EL MOTOR PRODUCE  
FALLOS (RATES).—  
CAUSAS:**

Encendido o carburación mala. Mal ajuste de válvulas.  
Bujía de mala calidad, sucia o puntas separadas.  
Magneto desimantada.  
Hilos invertidos.  
Mal contacto en los bornes.  
Hilo de masa roto o desprendido, o intermitación de corriente, como consecuencia de la trepidación.  
Muelle de válvula roto o pérdida de fuerza del muelle.  
Los muelles de válvulas de escape se recuecen con frecuencia.

**EL MOTOR SE CALIENTA.—CAUSAS:**

Carburación demasiado rica.  
Carburación demasiado pobre; se calientan las válvulas de escape.  
Poco avance del encendido.  
Engrase defectuoso.  
El motor no debe pasar nunca de la temperatura de 75 a 80 grados. (Obsérvese el indicador de la temperatura montado sobre el cuadro del conductor.)

**EL MOTOR GOLPEA.—  
CAUSAS:**

Bujía mala.  
Demasiado avance en el encendido.  
Cámara de compresión sucia de incrustaciones (carbón).  
Holgura de biela o cigüeñal. (Estos ruidos son peligrosos.)

**EL MOTOR NO TIENE  
FUERZA.—CAUSAS:**

Mala carburación.  
Encendido débil o retardado.  
Bujías averiadas.  
Mala compresión por válvulas mal ajustadas.  
Poco gaso de gasolina. (Chicle obstruido.)  
Segmentos desgastados o rotos.  
Tubo de escape obstruido o sucio.

(Del "Transporte en Guerra".)



# PUNTERIAS

Cuando el aparato goniométrico no puede instalarse en el punto que después ha de ocupar la pieza, se despi- a vanguardia, retaguardia, derecha o izquierda, hasta que la cresta o máscara cubridora permite ver los tres puntos: pieza, blanco real y blanco auxiliar.

La construcción de un croquis dibujado únicamente con el objeto de proporcionar una idea de la situación relativa de los cuatro puntos A, R, P y O da siempre la fórmula que liga el ángulo incógnita L con el L' que puede medir en O, y las paralajes  $a$  y  $r$  de la referencia y el blanco respecto a la distancia que separa O de la pieza.

Todos los procedimientos para apuntar en dirección la pieza P sobre un blanco R oculto a sus vistas utilizando una referencia de puntería y las operaciones goniométricas que puedan realizarse en un punto desde el cual se descubren los otros tres, se reduce a calcular el ángulo RPA que se hubiese medido directamente desde P, caso de haber sido visible el objetivo.

Fórmula:

$$L' + a + m' = 2r; L + r + m = 2r; L + r = L' + a;$$

de donde se deduce que  $L = L' + r - a$ .

Dando valores a los ángulos, tendremos (Estos valores son típicos para fijar ideas; más adelante demostraremos cómo se hallan los valores de las paralajes  $a$  y  $r$ ):

Ángulos:

$$\begin{aligned} \text{RPA} &= 480; \text{APO} = 1.200; \text{RPO} = 1.680; \\ \text{AOR} &= 695; \text{ROP} = 895; \text{AOP} = 1.590; \end{aligned}$$

Los ángulos  $m$  y  $m'$  tienen el mismo valor por ser opuestos por el vértice.

En este caso, supongamos que nos falta averiguar el valor del ángulo RPA; como sabemos el valor de los ángulos AOR, OAP y ORP, podemos lo siguiente:

Valor de AOR.....	695 mls.
Idem de OAP.....	410 —
Se suman.....	1.105 —
Deduciendo ORP.....	625 —
tendremos.....	480 mls., valor de la deriva buscada

Los ángulos  $m$  y  $m'$  no los utilizamos porque al quitarle a los triángulos el mismo valor el resultado no varía.

Demostración:

Valor de AOR.....	695 mls.
Idem de OAP.....	410 —
Sumando tendremos.....	1.105 —
Valor de 2 rectos.....	3.200 —

El valor de  $m'$  será..... 2.095 mls. =  $m$ .

Los valores de las paralajes  $a$  y  $r$  pueden ser calculados sin necesidad de recurrir a medir las perpendiculares  $Pn$  y  $Pm$ , por la fórmula siguiente:

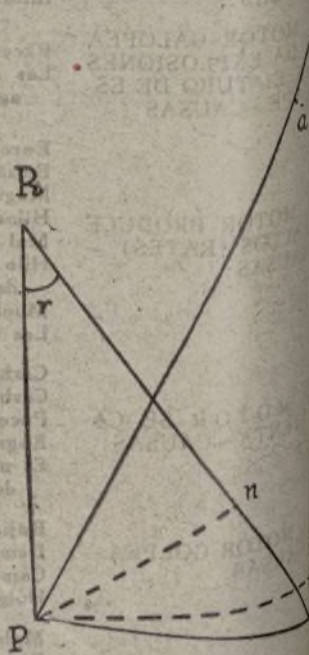
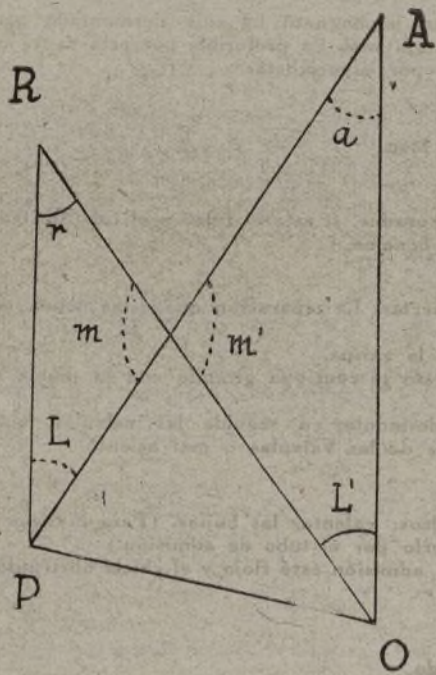
$$\begin{aligned} Pn &= \log \text{ de OP } + \log \text{ sen de ROP} \\ On &= \log \text{ de OP } + \log \text{ cos de ROP} \end{aligned}$$

$$\frac{Pn \text{ mts.}}{Rn \text{ Km.}} = r$$

$$\begin{aligned} Pm &= \log \text{ de OP } + \log \text{ sen de AOP} \\ Om &= \log \text{ de OP } + \log \text{ cos de AOP} \end{aligned}$$

$$\frac{Pm \text{ mts.}}{Am \text{ Km.}} = a$$

J. MONTERO  
Sargento de Artillería.





# ORIENTACION SANITARIA

## CONSERVACION DE LOS EFECTIVOS

El tema no es nuevo. Incluso de viejo, de demasiado sabido, parece olvidado. ¡Conservación de los efectivos! Tras de haber conseguido, y tender a mejorar de día en día, una buena organización de asistencia sanitaria en los casos inapelables del combate, es preciso preocuparse constantemente de que también cuando no haya combate nuestro Ejército pierda el mínimo de hombres. Que se logre en lucha constante compensar las pérdidas inevitables en todo combate con la evitación de enfermedades. Que al objeto guerrero de eliminar hombres, opongamos el objeto sanitario de conservarlos. En el combate, la ayuda, el sacrificio, la vida, incluso, del médico por el herido. En reposo, su trabajo incansable por la conservación del hombre sano. En el combate, la bolsa de socorro, el material de urgencia, el instrumental quirúrgico. En reposo, en frentes estacionados, el cuidado asiduo por la higiene. Que no sólo se realice como única misión, en estos casos, del médico, la visita o inspección de quienes lo piden voluntariamente, sino que sea una preocupación fundamental su cuidado asiduo por la higiene. Limpieza de los lugares donde se encuentran las tropas. Pulcritud de las ropas. Conservación del cuerpo con la higiene de cada una de sus partes. **LABOR DE CONJUNTO CON LOS MONITORES DE CULTURA FISICA, COMPLETANDO SU LABOR CON LOS CONSEJOS SANITARIOS QUE LOS CONOCIMIENTOS TECNICOS DEL MEDICO SIRVAN MEJOR A ESTE FIN.** Así conservaremos los efectivos.

Cierto es que los médicos curan infinidad de heridos, que evitan aún mayor número de bajas por enfermedad; pero han de multiplicar sus esfuerzos incansablemente. Que los lugares donde habitan nuestros artilleros estén cada día más limpios. Que el recambio y desinfección de las ropas se haga cada vez con mayor frecuencia. Que aconsejen y vigilen el aseo de las bocas. Que multipliquen las duchas. Que el cuerpo de nuestros artilleros se conserve de día en día más limpio!

Anuladas ya las epidemias, han de anularse también las bajas aisladas por afecciones fácilmente evitables.

No han de regatearse los esfuerzos. En la Gran Guerra, Italia, que movilizó 5.250.000 hombres, tuvo, aproximadamente, un millón de heridos, y **más de tres millones de enfermos.** Francia e Inglaterra tuvieron muchos más heridos que enfermos. La causa principal de esto se halla en el atraso cultural de Italia.

Los médicos del Ejército Popular tienen que evitar estas cifras bochornosas. Si el día de la victoria se mejoran todas esas estadísticas, que el orgullo de haberlo conseguido corresponda a los médicos. Nuestro lema ha de ser la higiene.

El médico, el sanitario que descuida la salud de su

tropa comete un delito tan grande como el que en el combate abandona a un herido.

¡Conservación de los efectivos! He aquí la consigna. El Gobierno recluta, moviliza hombres. El médico ha de conservar los hombres destinados a forjar nuestra victoria.

¡Los médicos conquistarán a España conservando la salud de los soldados! A la vez, su labor renovadora servirá para la elaboración de la España futura. El atraso de nuestros campesinos, de los hermanos esclavizados de pueblos y aldeas, no les permitió nunca conocer la necesidad imperiosa de la higiene. Los médicos son los llamados a despertarlos y, a la vez que conservar nuestras tropas, a la vez que contribuir a la elaboración de la victoria, aportar también su ayuda a la modelación de nuestro futuro pueblo.

Que las palabras "CONSERVACION DE LOS EFECTIVOS" se graben férreamente en la imaginación de nuestros médicos y sanitarios como un objetivo básico a cumplir, como una misión fundamental.

## PROFILAXIS DE LAS ENFERMEDADES VENEREAS

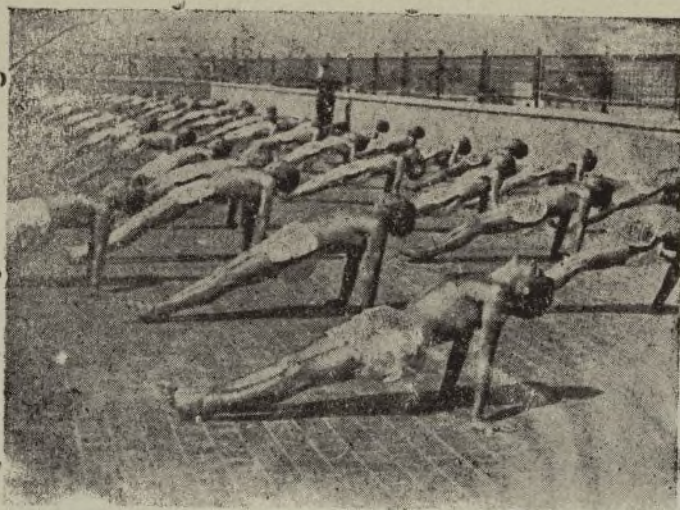
Llámanse venéreas aquel grupo de enfermedades que suelen adquirirse, casi en la totalidad de los casos, al realizar el coito, es decir, al verificar las relaciones sexuales. Siempre y hasta épocas muy recientes, en que ya parece que se comienza a dar una orientación más racional y científica a los diversos problemas sociales, fueron designadas con el nombre de "secretas", nombre que en sí encierra un concepto amoral y pernicioso, pues aparte de considerarla como el castigo de un acto delictivo, llevaba aparejada la ocultación por el respeto o miedo a sanciones familiares o superiores, que, con un criterio absurdo y una corrompida moral católica, trataron siempre de justificar lo injustificable, viendo los hechos naturales según interpretación egoísta de sus normas estatales fabricadas a conveniencia de los intereses de una clase dominante.

El no acudir inmediatamente al médico trae como consecuencia que enfermos que con un tratamiento intenso y oportuno hubieran podido curarse bien, arrastren como reliquia para toda su vida una tara que, a la larga, puede conducir a mil complicaciones y hasta a la misma muerte; pero no paran aquí las consecuencias, sino que, por el contrario, el enfermo se convierte en un nuevo peligro social en dos formas: propagando su mal en nuevas relaciones o, si se casa, rompiendo la felicidad del hogar al contagiar a su compañera (enfermedades de la mujer, abortos, esterilidad, etc.), así como el formidable peligro de transmitir a su descendencia un legado que no tiene nada que agradecer, convirtiendo a los hijos en inocentes víctimas.

La relación sexual con la mujer es un acto completamente normal y fisiológico; sin embargo, las relaciones interesadas, al pagar a una mujer con dinero los placeres carnales, la venta del amor, en una palabra, "la prostitución" no tienen nada de normal ni deseable en una sociedad digna. Esta es la principal causa de los males o enfermedades venéreas.

(Pasa a la página 18.)





Uno de los ejercicios practicados en la demostración de cultura física realizada.



El doctor Alarcón durante su magnífica conferencia a los nuevos Monitores.



El Comandante general de Artillería, Teniente Coronel D. Alejandro Zamarro, dirigiendo la palabra a los cursillistas



Momento de la entrega de nombramientos a los nuevos Monitores de Cultura Física

## Cursillo para Monitores de Cultura física de Baterías

La Sección de Cultura física de Artillería, en su deseo de dotar a todas las Baterías de Monitores de Cultura física para la mejor preparación de los combatientes, organizó un cursillo, comprendido entre los días 15 a 26 de junio pasado, al que asistieron un hombre elegido por cada una de las Baterías del I, II y III C. de E.

Diariamente se han realizado clases prácticas de gimnasia que eran dirigidas por los distintos alumnos, al objeto de adquirir la necesaria voz de mando. A continuación practicaban pruebas de atletismo, como lanzamiento de disco, peso, carreras de velocidad, saltos de altura, longitud, pértiga, etc. Las clases de cultura general a cargo del Miliciano de la Cultura de aquel establecimiento, y, como final, una hora de charlas y conferencias que han sido desarrolladas por el doctor Alarcón, de la Inspección general de Cultura física; Alfredo Muela, instructor de Artillería; Lorenzo Ruiz, Miliciano de Cultura, y Manuel Treviño, comisario general de Artillería, y, como final de la jornada, se daba una hora de gimnasia teórica, resaltando las imperfecciones más corrientes en cada ejercicio.

El día 25, a presencia del capitán inspector de Cultura física, D. Heliodoro Ruiz, y el organizador de este cursillo, instructor Luis Ruiz Buendía, se celebraron unos exámenes de aptitud, en los que, a excepción de dos o tres cursillistas que demostraron no reunir condiciones para el cargo, la mayoría dio pruebas inequívocas de su aprovechamiento, y muy especialmente se distinguieron los alumnos Giralt, del Grupo de la 69 División, y Enrique García de la Batería Montes.

Para el acto de la entrega de los nombramientos, realizada en la mañana del día 26, se organizó una simpática fiesta íntima, a la que asistieron, además de los organizadores, el teniente coronel Zamarro, el comisario Treviño y jefes de Agrupaciones y oficiales. En ella el doctor Alarcón desarrolló una interesantísima conferencia sobre "El descanso del soldado en campaña", plena de ideas y consejos. Luego el comisario Treviño dirigió un cordial saludo a todos en breves palabras, y el comandante general de Artillería, D. Alejandro Zamarro, instó a los cursillistas para que trabajen sin descanso en la gran tarea de capacitar físicamente a los combatientes, preparándoles para que sus esfuerzos corporales al servicio de la técnica militar nos coloquen en el camino amplio de la victoria. Por último, con la colaboración de la orquesta "El cañón" y algunos artilleros, se interpretó música, cantos y recitados de poesías.

Tanto en este acto como durante los días de cursillo, muy digno de resaltar la perfecta organización, resultado de la gran disciplina existente en nuestra Arma, y el trato cariñoso e inmejorable del personal del Hogar del Artillero de Madrid.



# nuestros

## CONCURSOS

Seguimos la publicación de los trabajos presentados, lo hacemos con unos pocos escogidos entre el extenso trabajo que nos envió el comisario de Artillería Lorenzo Durá.

### ¿REALIDAD?

Para vosotros, combatientes de la Democracia. Y para ti, campesino español.

Fuego en el hogar; alrededor de él gente. Todos miran la llama que se extingue, que se apaga; todos se extasían en ella, que revive, que se levanta, que no quiere dejar el leño: con él vive, sin él muere.

Se abre la puerta. Vuelven la cabeza. En el dintel aparecen hombre y mujer; al pasar del umbral sonríen ambos, y una sensación de alegría llena por completo la habitación. Los viejos se levantan y abrazan al joven matrimonio. Abrazo de los que en el curso de su vida marchan hacia el infinito, y de los que alejándose del infinito se acercan a él. Ella es hermosa, y su sonrisa es la demostración viva de su satisfacción, henchida de gozo; él, cara angulosa, facciones duras, es el hombre que ha trabajado y trabajará aún más, y que hoy se siente alegre, confiado. La gente de la casa está toda pendiente de las palabras de la pareja; unas preguntan y esperan ansiosas la respuesta de la desposada; ellos escuchan sonriendo lo que dice el marido; los dos viejos, alejados del corro, miran sin ver remontado sus pensamientos hacia las capas de la felicidad, que el recuerdo del tiempo les obliga a retener.

Llega la noche; el fuego se va apagando. Cada uno se marcha a su recinto. Alguna que otra vez ábrese la ventana, dejando salir la impetuosidad del aire. Unos pasos muy quedos recorren la casa, cerrando los ventanales. El fuego ya no arde. Silencio.

\*\*\*

Trabajo. Los hombres, encorvados detrás de la yunta, resquebrajan el terruño como si quisieran abrirle, penetrar en él. La tierra es dura y seca como los hombres que la obligan a parir; y sabe lo mucho que vale lo que hay dentro de sus entrañas; pero nada puede hacer, necesita de ellos para hacerse fructífera. Y los hombres se ofrecen a la tierra para vencer la resistencia que el dolor de la herida le produce. Ella calla. Es preciso sufrir porque el placer es patrimonio de quien siente el dolor. Penetrar la yunta en ella y canta el hombre su alegría. Canta, y su canto, embriagado por el aroma de la tierra húmeda, se pierde en la inmensidad del horizonte. La jornada es dura, muy dura. Presiente algo que no acierta a comprender qué puede ser; su corazón late con violencia, está fatigado y apenas puede sostenerse. La tierra parece que se burla, que se ríe de él. Gruesas gotas de sudor caen de su frente; abre la boca para aspirar el aire que le falta; hay que terminar y terminará. Pero las rodillas no le ceden. Falta poco, y si no lo termina la tierra se burlará de él con más saña. Empieza ya a reírse, pero no la dejará vencer, no. Avanza restregando sus piernas en los surcos que va dejando tras de sí. ¿Qué se cree ella, que no puedo? Muchos recuerdos le vienen a la mente. Quiere pensar, hablar, trabajar, continuar detrás de la yunta hasta terminar, pero no puede; se cae y sonríe de ver que la tierra se burla de él, pero no ha podido más; sus dientes aprietan con fuerza el polvo de la derrota y con sus puños pega fuertemente a la tierra, a su tierra que, ingrata, se mofa. Sin embargo, no quiere hacerla daño; pobrecita, no merece que la peñen. La acaricia y la besa. Cierra los ojos y se olvida de todo, incluso de sí mismo. Los demás continúan trabajando y otra yunta avanza; las bestias prosiguen su camino. Se acercan a aquel intruso que les prohíbe el paso...

\*\*\*

La tierra, teñida en sudor y sangre muestra su herida al sol; es profunda como profundo el dolor de los hombres que recorren el cuerpo de aquel que momentos antes aún vivía. De los ojos, de aquellos que la tierra les fué ingrata, no brotan lágrimas; sus ojos están secos como secas están sus gargantas; nada dicen, pero en sus pechos se anida un odio brutal. ¿Hacia quién? ¿Incoherente obligale a mirar un horizonte preñadamente hostil; uno de ellos, ¿el más joven, el más viejo?, recoge en sus manos huesudas un puñado de tierra que al ser apretada se escapa por entre sus dedos jubilosos de haberse desprendido de quien le aprisionaba y vuelve cayendo lentamente adonde estaba antes, en el surco; éste se deshace pisoteado, escondido en su seno lo que más tarde o más temprano brotará cuidadosamente cultivado por aquellos hombres que día tras día, noche tras noche, sin otra esperanza que el mañana feliz, trabajan ávidos de que los albores de ese día sea pronto. ¿Será la madrugada de hoy ese mañana? Ese hombre, ¿joven, viejo, acaricia la tierra con su mirada; ese hombre, ese campesino profundamente convencido, como la noche que no quiere luz, de lo que ha vivido, de lo que ha sentido, y como la noche, se marcha resplandores del día que muere, de la ilusión que pasa, perdiéndose en la bruma de la realidad que se va acercando...

\*\*\*

¿Qué de ilusiones, qué de esperanzas! Quisiera ser gran poeta para cantarte a ti, hombre del campo español, el himno que mereces. Tu vida dura como la mía, pero jamás te sonríe. Intentaste alguna vez buscar la felicidad, que tuya era, pero esos intentos sólo fueron pretextos para que luego sintieras en tu pecho amargo lo amargo de tu agro. Siempre igual. Hasta trabajando el terruño que aun cuando sangre de tu carne, carne de tu sangre, no era tuyo, como tuyos no eran tu mujer, tus hijos, como no te pertenecías a ti mismo.

Levanta ya, campesino, tu hombría; no dejes que te humillen, no permitas que te escarnezan los amos, no dejes que la honra de tus mujeres sea menospreciada por ellos. Alza tu frente, que tus hijos levanten el pecho y miren alto, bien alto. Luchando y muere si preciso es, y que la tierra que tenga que cubrirte sea tuya, que te pertenezca como te pertenece el campo inmenso de la tierra española. Trabájala y lucha, que sin ella no puedes vivir, y sin ti ella también muere.

¿Es posible que permitas la infelicidad de tu familia? ¿A quién temes? ¿Si eres el alma de España! ¿Si esta Patria que has sentido y vivido es tuya, campesino! Recuerda el pasado y la vida de los tuyos. Defiende con la realidad del presente el futuro, lanzándote al combate y no permitiendo que el extranjero infunde tu tierra. Destruye y mata noblemente, si no puedes matar, a los que te obligaron a morir lentamente, a los que humillaron a los tuyos. Y cuando los hayas vencido, escúptelos el rostro. Y que tu arma de hoy sea la yunta de mañana.

¿Quién pudiera comprenderte, obrero del campo, y glosar en "n" poema tu gesta maravillosa! Sólo deseo que el canto solemne de la victoria, ¡ohi campesino!, seas tú el primero en oírle.

\*\*\*

Oyeme, camarada lector; escucha bien: Esto que has leído ha sido hecho por un hombre como tú, que lo ha plasmado en el papel para ti. ¿Valor literario? No. Lo que sí es cierto es esto: Realidad. Si algún día llegaras a conocerle, pregúntale si es campesino, obrero, intelectual. Y pregúntale también por qué lucha. Es posible que dijera que es—campesino, obrero, intelectual?—un hombre, y que por sentir en él la dignidad humana lucha.

Ayuntamiento de Madrid



La opinión más común de todos los historiadores del mundo es que el monje alemán Schvartz encontró en el año 1313 la fuerza impulsiva de la pólvora de un modo puramente casual, pues habiendo dejado en un mortero tapado con una piedra cierta cantidad de salitre y materias combustibles, por descuido penetró una chispa en él y al inflamarse las materias que contenía y producir cierta cantidad de gases la piedra fué violentamente despedida.

En el año 1346, en la batalla de Crecy, los ingleses contaban ya con cañones, y en Alemania, por esa fecha, empezaron a instalar fábricas.

Como resumen diremos que a fines del siglo xv y xvi la pólvora era ya conocida en todas las partes del mundo, y que su introducción en Europa la hicieron los sarracenos, siendo empleada en España por la Artillería por primera vez el año 1342 en el sitio de Algeciras.

### DEFINICION DE LA POLVORA

Se llama pólvora negra u ordinaria a la mezcla íntima de los tres ingredientes siguientes: salitre, azufre y carbón, en proporciones convenientes. La proporción de cada ingrediente de los que entran en la composición de la pólvora negra varía con los usos a que se la destina, pudiéndose clasificar en: pólvora negra de guerra, pólvora negra de caza y pólvora negra de mina.

### FINALIDAD DE CADA UNO DE LOS INGREDIENTES

El azufre.—Aun cuando este elemento es combustible, no es el quemarse su principal papel, sino que se emplea para facilitar la conservación de la pólvora y regular la combustión.

El salitre.—Es el elemento oxidante que determina, por consiguiente, la combustión de los otros dos, razón por la cual entra dentro de la mezcla en mayor proporción.

El carbón.—El carbón que se usa en esta materia ha de ser de madera, por tener mayor cantidad de carbono, y al contener bastantes impurezas esta es la razón de que la pólvora negra no sea de clasificación total.

**Pólvora de guerra.**—Esta debe reunir la condición de desarrollar un potencial grande y además ciertas condiciones dependientes de la naturaleza de las piezas y clase de proyectil que ha de emplearse.

**Pólvora de caza.**—No debe tener gran potencial porque las armas que la emplean no pueden ser muy resistentes, debido a su poco peso. En cambio, deben ser muy vivas, lo que se consigue aumentando el agente oxidante y disminuyendo el tamaño del grano.

**Pólvora de mina.**—Debe satisfacer la condición de producir un gran volumen de gases con objeto de conseguir mayores efectos de arranque en la cantera.

### POLVORAS MOLDEADAS

**Necesidad de esta pólvora.**—Hasta mediados del siglo pasado, la máxima dimensión que se dió a los granos de pólvora era de dos a cinco milímetros, por lo que resultaba muy viva e impropia para car-

## LA PÓLVORA A TRAVÉS DE LOS TIEMPOS

### Breves reseñas históricas

mentar el tamaño de los granos, llegando hasta moldear la carga completa. Esto no dió resultado, quemándose ésta del exterior al interior, su combustión en gases se hacía con demasiada lentitud y parte de la carga quedaba sin quemar cuando ya había lanzado el proyectil a una distancia indeterminada, inconveniente grande de tener la carga de un mismo peso en un solo grano; esto ha hecho que el problema de las cargas se reduzca a varios granos.

Comparando los resultados obtenidos con la pólvora de granos finos y las moldeadas, se vió que la velocidad de combustión, o sea su viveza, estaba en relación inversa de la dimensión del grano, comprobándose que el moldeado proporciona el medio de obtener mayor rendimiento.

### PROGRESIVIDAD

La ventaja principal de las pólvoras moldeadas es la de poder formar las cargas de las piezas de artillería de una manera que se aproveche toda la potencia que un determinado peso de ella pueda desarrollar con el menor trabajo del material de que estén formadas las piezas de fuego; porque la emisión de gases puede regularse en la medida que sea, sólo y exclusivamente modificando el área del trabajo para que la presión máxima pueda vencer la inercia del proyectil y la resistencia que ofrece el rayado. La carga debe quemarse antes de la salida del proyectil; pero en el momento de iniciarse la combustión, la misión de los gases debe ser tan sólo la necesaria para vencer la inercia y la resistencia que la banda de forzamiento opone al tomar las estrias.

Iniciado el movimiento del proyectil, es necesario que la emisión de gases sea mayor para que éste adquiere la velocidad deseada y dicha emisión termina antes de que el proyectil llegue a la boca de fuego.

Los granos que se emplean deben producir poca cantidad de gases al principio e ir aumentando después; en esto consiste la progresividad.

Con la pólvora moldeada se ha conseguido esta condición, dando a los granos la forma de cilindros prismas huecos de distintas dimensiones, según se requiere para uno u otro material.

Las pólvoras prismáticas se adoptaron en todos los países, y en España son reglamentarias las pólvoras lentas negras y pardas de una sola canal y las más vivas negras. La celulosa generalmente empleada es de algodón por estar formada de celulosa en mayor parte. El algodón, materia filamentososa, es una borra que envuelve la semilla de varios géneros de algodoneros—plantas originarias de la India y América—, cuyo cultivo se ha extendido de menor a mayor grado en todos los países cálidos; en España se cultiva gran cantidad de algodón por su parte textil.

El producto resultante de la acción del ácido nítrico sobre la celulosa fué dado a conocer en el año 1845 por Nobel. Ya a este explosivo se le denominó con el nombre de algodón-pólvora, fulminante de algodón y trinitrocelulosa.

gas grandes y tener lanzar pesados proyectiles a grandes distancias.

La necesidad de aumentar el alcance de las piezas y el peso de los proyectiles hizo pensar en

AVO.

P

LOS P

El gr

zados, r

les. Vu

media e

davía d

Los gru

de entr

giarse d

Caen

Se ha

hace fro

lenciosa

Un g

atropell

muelles

Los H

—¡Es

—¡No

Un g

nazador

pulso.

Capit

taldas l

Va dela

que no

los que

Llega

animan

que mar

muelle.

De pr

jeruca c

Revol

nos a la

millas d

enaguas

jadas a

Edwa

Cuan

—¡Cr

Recon

mo al l

Schme

durmier

quines c

La es

él. Toda

La ca

como e

cias con





## PÁGINAS ESCOGIDAS

LOS pitos de la Policía rasgan el aire.

El grupo se dispersa. Los huelguistas, desorganizados, retroceden hacia la acera opuesta a los muelles. Vuela un ladrillo. Luego otros. El espacio que media entre la Policía y los huelguistas no está todavía despejado. Los rezagados corren a refugiarse. Los grupos de policías se unen esperando la señal de entrar en acción. Mujeres y niños corren a refugiarse en las calles laterales.

Caen varias piedras cerca de los policías.

Se hacen varios disparos. La muchedumbre que hace frente a los guardias se queda un momento silenciosa. Nadie está herido.

Un grupo de esquirolas que llega tarde, entra atropelladamente por una de las puertas de los muelles.

Los huelguistas les gritan epítetos insultantes.

—¡Esquirolas!

—¡No entréis, hijos de puta!

Un grupo de huelguistas avanza en actitud amenazadora. La multitud corre hacia ellos, ganan impulso.

Capitanea la muchedumbre una mujeruca con las falda llenas de barro y el mantón brillante de agua. Va delante de todos, agitando los brazos. Grita algo que no se entiende a causa del alboroto que arman los que la siguen.

Llegan al centro de la calle. Los huelguistas la animan con gritos. Se dirige al grupo de esquirolas que marchan escoltados hacia una de las puertas del muelle.

De pronto, la Policía hace varios disparos. La mujeruca cae.

Revolcándose sobre los adoquines, se echa las manos a la base del cráneo y patatea enseñando unas canchales delgadas y rectas, con medias rayadas y unas enaguas rojas: esa ropa interior que arranca carcajadas a los espectadores del género bufo.

Edward vio a la mujer revolcarse en los adoquines.

Cuando cayó, dijo para sí, en voz alta:

—¡Cristo!... es Mrs. Schmerer.

Recordó aquella noche en que nació Arthur, y cómo al llegar él un poco alumbrado a casa, mistres Schmerer le había dicho: "Chsss. Margaret está durmiendo", y ahora se revolcaba allí sobre los adoquines con las manos clavadas en la base del cráneo. La escena se quedó repentinamente inmóvil para él. Todo estaba quieto, helado.

La calle llena de hombres y mujeres que corrían... como en las fotografías de los periódicos. Los policías con sus uniformes azules, sus botones de latón,

sus insignias plateadas. Los caballos, uno de ellos encabritado, con sus flancos brillantes de lluvia. Y mistres Schmerer allí tendida. Todo estaba quieto.

De pronto, Mrs. Schmerer dió una vuelta y quedó de lado, cogiéndose todavía la base del cráneo con las manos.

No se oían disparos ahora.

Edward abandonó el refugio de la puerta.

Se dirigió despacio hacia el sitio donde yacía la pobre mujer. Ahora estaba completamente inmóvil. Roberts marchaba despacio con los ojos fijos en el cuerpo de la mujer tendida en medio de la calle, en los adoquines.

Iba pensando que tenía que cogerla y arrastrarla hasta la acera. Los policías no tardarían en pasar por allí y tenía que retirarla para que no la pisaran los caballos.

Oyó voces que le llamaban. Eran los huelguistas, que vacilaban en las esquinas de las bocacalles. Roberts no hizo caso.

Siguió adelante sin titubear.

Vio la Policía montada al otro lado de la calle.

Sus ojos tropezaron de pronto con el cuerpo de Mrs. Schmerer.

Tenía la cara verdosa, exangüe, vuelta hacia los muelles. Se le había caído el pañuelo y sus largas trenzas de pelo incoloro se confundían con el gris de los adoquines. En su sien palpitaba todavía una vena azul. Tenía que quitarla de allí, fuera como fuera.

Dió una vuelta para cogerla en sus brazos y llevarla adonde vivía.

Edward pensó en aquel momento dónde estaría su marido. Quizá allí entre aquella gente. A lo mejor, Schmerer la había visto caer y no se había dado cuenta de que era su mujer.

Bueno. El caso era que tenía que recogerla y llevarla a su casa. Se inclinó sobre ella...

En aquel momento sintió un fuerte golpe en la ingle. Y después un dolor agudo, espantoso.

Se tambaleó.

"No debo caer sobre ella", dijo para sus adentros.

"Yo soy muy pesado; le haré daño si caigo encima. Dios me ayude, me han dado un tiro." Sabía que estaba sangrando.

La Policía, los caballos, las siluetas de las chimeneas de los barcos se esfumaron, se borraron por completo. Roberts sentía náuseas.

"No debo caer encima de ella", repitió para sí.

Los que estaban en las bocacalles vieron a Edward caer doblado sobre la mujer tendida."

(De la obra *Ha nacido un niño*, de Ch. Yale Harrison.)



# ¡fuee...go!

Sabemos el interés con que son esperadas las publicaciones por los soldados... aunque sabemos también cómo las miran desdeñosamente los eternos "sábelotodo".

Aviso: "El que no paga las deudas se arriesga al desahucio."

"Al mejor escribano le cae un borrón." Así, Mussolini parece que ha contado con todo menos con lo que ha decidido no pocas guerras... ¡el pan para su pueblo!

¿Pero porque des un "durejo" crees que hay que aguantar toda una conferencia? Pues si a otro como tú se le ocurre brindarnos cien pesetas vamos a tener que decirle que las mande por telegrafía... ¡pero sin hilos!

Se nos han venido a la memoria, así de sopetón, aquellas palabras manas de "menos mantequilla y más cañones", y analizando cómo marchan las cosas, vemos que cañones tendrán tantos como puedan; mantequilla por lo que les falte totalmente por demasiado fina para ellos; pero, en su lugar, lo que es "manteca", tarde o temprano les van a dar como "para ir pasando".

Son muchos, y mucho lo que nos ofrecen, pero... que no dan; y a eso se llama "rajamiento".

"¡Pasen, señores, pasen, y podrán ustedes apreciar la mayor atracción de todos los siglos!"

(¿Exhibirán al "Comité de No intervención"?)

¡Era de esperar! Aun está, como suele decirse, "la pelota en el tejado" y ya en la zona facciosa andan a la greña por si ha de ser éste o aquél que dirija la sucursal que Hitler y Mussolini quieren establecer aquí; sin comprender que sus "amos" tendrán que renunciar a ella por falta de fondos.

El uno al acecho del otro. El otro a procurar "pescar" al uno; ¿y esto con buena voluntad y deseos de ejemplarizar? Francamente, estas cuestiones que ya huelen que apestan.

—¿Cuál es el colmo de más fácil solución?

—Pues encontrar un Franco... embustero.

Un consejo que muy bien puede ser dirigido a algunos franceses: "Cuando el oro de tu vecino hayas de negar... piensa que también el tuyo te lo pueden "birlar".

Si se ha de tener especial cuidado con las "odalisca" de café, nos parece excusado el indicar que mucho más de evitar son las eternas y numerosas visitas de centros militares.

# ¡fuee...go!

Ayuntamiento de Madrid



# ¡ATENCIÓN!

¡A SUS PUESTOS!! necesita corresponsales en todas las baterías.

Aquellos artilleros, mandos medios, oficiales, etc., que tengan deseos de dar con su trabajo a nuestra publicación, pueden escribirnos a las siguientes señas: Comisariado de la Comandancia General de Artillería del Centro para ¡A SUS PUESTOS!!), indicándonos su nombre y apellidos y las señas donde deberá enviárseles la correspondencia, con toda claridad.

En nuestra contestación les daremos las normas generales de cómo puede realizar esta labor e instrucciones sobre aquellos temas que son de principal interés para esta Revista.

¡A COLABORAR TODOS EN ¡A SUS PUESTOS!! ¡QUE NO QUEDE UNA BATERIA SIN SU CORRESPONSAL!

de donativos para ayuda a esta Revista desde su comienzo hasta la fecha

Pesetas

Cuerpo de Ejército (Artillería).	5.620,00
Cuerpo de Ejército (Artillería).	443,00
Cuerpo de Ejército (Artillería).	1.657,00
Cuerpo de Ejército (Artillería).	954,75
Depósito de Reserva de Artillería...	819,00
Lugar de Reposo del Artillero.....	166,00
Grupo de Reserva del 7,5.....	350,00
Comandancia General de Artillería.	292,80
Parque de Artillería número 1...	100,00
Sección M. número 1.....	16,00
Comandante Estellés.....	200,00
Capitán D. José Morales.....	100,00
Comandante coronel Iriarte.....	25,00
Capitán D. José Castrillo.....	32,00
Comandante D. Oscar Meléndez.....	25,00
Comandante Puigpique.....	25,00
Comandante Moreta.....	5,00
Artillero.....	5,00
Miliciano de Cultura.....	5,00
Recogido por el repartidor de prensa diaria.....	36,00
TOTAL, S. E. U. O.....	10.876,55

## JEFES, OFICIALES, ARTILLEROS

Esta Revista se dedica a vosotros y tiene como fin enseñar, con los trabajos de los más capacitados, para que todos aprendáis algo en ella.

También quiere recoger vuestros anhelos y necesidades para que por su medio os comprendáis y estiméis más cada día.

Enviadnos todo cuanto sepáis o sintáis con la seguridad de que contribuiréis a una labor de utilidad general.

Pedimos colaboración a cuantos de buena fe quieran ayudarnos a realizar labor educadora en beneficio de quienes siempre se vieron privados de cuidado. Pero los que por unas u otras causas no la comprendan han de saber que nada mendigamos.



DEL CENTRO

LIBRERIA DEL EJERCITO

*editado  
por el*



COMITADO

DE ARRIBA

Ayuntamiento de Madrid